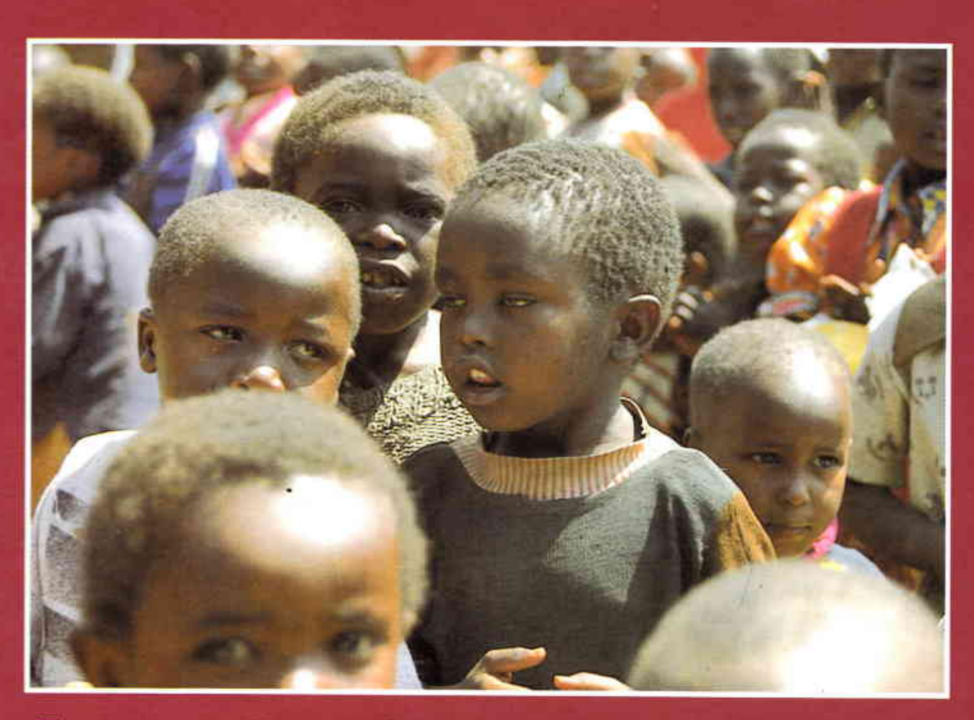
CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

32



La descolonización de Africa

José U. Martínez Carreras

Historia 16

295 ptas



INFORMACION E HISTORIA, S. L.
PRESIDENTE: Isabel de Azcárate.
ADMINISTRADOR UNICO: Juan Tomás de Salas.
DIRECTOR: David Solar.
SUBDIRECTOR: Javier Villalba.
REDACCION: Isabel Valcárcel, José María Solé Mariño y Ana Bustelo.
CONFECCION: Guillermo Llorente.
FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.
GERENCIA: Félix Carpintero.
Es una publicación del Grupo 16.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid: Calle Rufino González, 34 bis. 28037 Madrid. Teléfonos 327 11 42 y 327 10 94.
Barcelona: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08022 Barcelona. Teléfono 418 47 79.
SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 368 04 03 - 02.
PUBLICIDAD MADRID: Pilar Torija.

IMPRIME: Rivadeneyra, S. A.
DISTRIBUYE: INDISA. Rufino González, 34 bis. Teléfono: 586 31 00. 28037 Madrid.
P.V.P. Canarias: 320 ptas.
ISBN: 84-7679-271-9
Depósito legal: M-366-1994

CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

Coordinación:

Angel Bahamonde Magro, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández Sandoica y Rosario de la Torre del Río

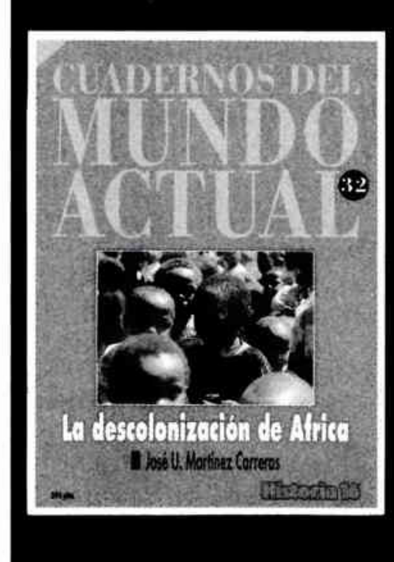
Universidad Complutense
UNED

1. La historia de hoy. ● 2. Las frágiles fronteras de Europa. ● 3. La sociedad española de los años 40. ● 4. Las revoluciones científicas. ● 5. Orígenes de la guerra fría. ● 6. La España aislada. ● 7. México: de Lázaro Cárdenas a hoy. ● 8. La guerra de Corea. ● 9. Las ciudades. ● 10. La ONU. ● 11. La España del exilio. ● 12. El Apartheid. ● 13. Keynes y las bases del pensamiento económico contemporáneo. ● 14. El reparto del Asia otomana. ● 15. Alemania 1949-1989. ● 16. USA, la caza de brujas. ● 17. Los padres de Europa. ● 18. Africa: tribus y Estados, el mito de las naciones africanas. ● 19. España: «Mr. Marshall». ● 20. Indochina: de Dien Bien Fu a los jmeres rojos. ● 21. Hollywood: el mundo del cine. ● 22. La descolonización de Asia. ● 23. Italia 1944-1992. ● 24. Nasser. ● 25. Bélgica. ● 26. Bandung. ● 27. Militares y política. ● 28. El peronismo. ● 29. Tito. ● 30. El Japón de McArthur. ● 31. El desorden monetario. ● 32. La descolonización de Africa. ● 33. De Gaulle. ● 34. Canadá. ● 35. Mujer y trabajo. ● 36. Las guerras de Israel. ● 37. Hungría 1956. ● 38. Ghandi. ● 39. El deporte de masas. ● 40. La Cuba de Castro. ● 41. El Ulster. ● 42. La Aldea Global. Mass media, las nuevas comunicaciones. ● 43. China, de Mao a la Revolución cultural. ● 44. España: la emigración a Europa. ● 45. El acomodo vaticano. ● 46. Kennedy. ● 47. El feminismo. ● 48. El tratado de Roma. ● 49. Argelia, de la independencia a la ilusión frustrada. ● 50. Bad Godesberg. ● 51. Nehru. ● 52. Kruschev. ● 53. España, la revolución del 600. ● 54. El año 1968. ● 55. USA, el síndrome del Vietnam. ● 56. Grecia, Z. ● 57. El fenómeno Beatles. ● 58. Praga 1968. ● 59. El fin del mito del Che. ● 60. W. Brandt. ● 61. Hindúes y musulmanes. ● 62. Portugal 1975. ● 63. El Chile de Allende. ● 64. La violencia política en Europa. ● 65. El desarrollo del subdesarrollo. ● 66. Filipinas. ● 67. España, la muerte de Franco. ● 68. La URSS de Breznev. ● 69. La crisis del petróleo. ● 70. La Gran Bretaña de Margaret Thatcher. ● 71. El Japón actual. ● 72. La transición española. ● 73. USA en la época Reagan. ● 74. Olof Palme, la socialdemocracia sueca. ● 75. Alternativos y verdes. ● 76. América, la crisis del caudillismo. ● 77. Los países de nueva industrialización. ● 78. China, el postmaoísmo. ● 79. La crisis de los países del Este, el desarrollo de Solidarnosc en Polonia. ● 80. Perú, Sendero Luminoso. ● 81. La Iglesia de Woytila. ● 82. El Irán de Jomeini. ● 83. La España del 23 F. ● 84. Berlinguer, el eurocomunismo. ● 85. Afganistán. ● 86. España 1982-1993, el PSOE en el poder. ● 87. Progresismo e integrismo. ● 88. El peligro nuclear/la mancha de ozono. ● 89. Gorbachov, la perestroika y la ruptura de la URSS. ● 90. La sociedad postindustrial. ● 91. La guerra del Golfo. ● 92. Los cambios en la Europa del Este: 1989. ● 93. La OTAN hoy. ● 94. La unificación alemana. ● 95. El SIDA. ● 96. Yugoslavia. ● 97. Hambre y revolución en el cuerno de Africa. ● 98. Las últimas migraciones. ● 99. Clinton. ● 100. La España plural.

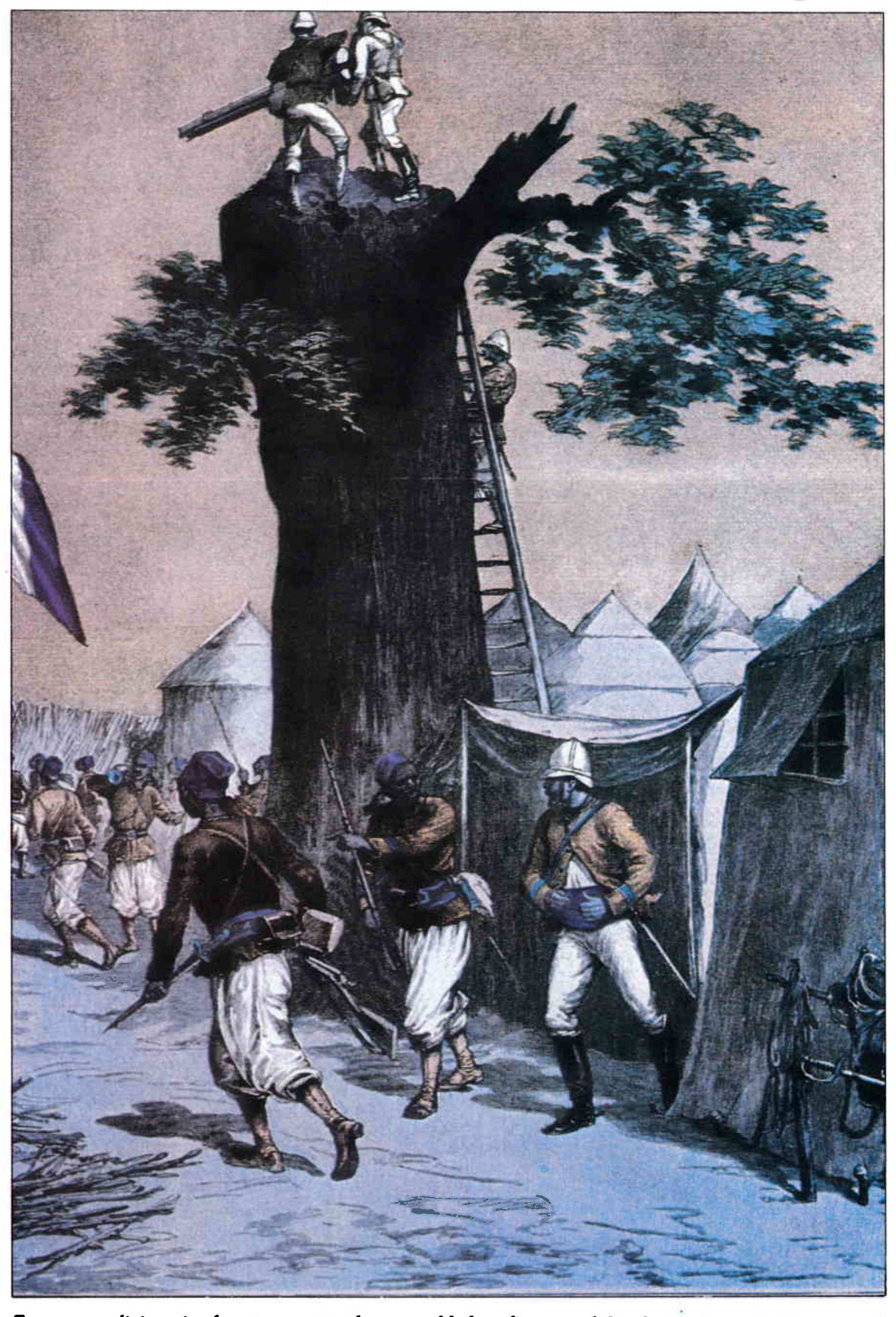
La descolonización de Africa

José U. Martínez Carreras

INDICE



Grupo de niños en un poblado de la antigua Africa inglesa



Tropas expedicionarias francesas, apoyadas por soldados africanos, defienden un fuerte de Francia en el alto Níger a finales del siglo XIX (grabado por H. Meyer, a partir de un dibujo de F. Meaulle, B. Nac., París)

La descolonización de Africa

Por José U. Martínez Carreras
Profesor titular de Historia Universal Contemporánea
Universidad Complutense de Madrid

El término *descolonización* todavía no ha adquirido una definición unánime. Aparentemente acuñado por el alemán M. J. Bonn en su *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*, publicada en 1932, figuró por primera vez en el título de un libro veinte años después, cuando el francés Henri Labouret publicó *Colonización, Colonialismo, Descolonización* en 1952 en París, interpretando tal concepto como un aspecto natural del gobierno colonial, generalizándose su uso entre la historiografía francesa en este sentido como un amplio movimiento histórico. L. Sedar Senghor lo ha definido en su artículo «La descolonización: condición de la comunidad franco-africana» (*Le Monde*, París, 4 de septiembre de 1957), como *La abolición de todo prejuicio, de todo complejo de superioridad en la conciencia del colonizador, y también de todo complejo de inferioridad en la del colonizado.* E. J. Osmañczyk lo define en su *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y de Naciones Unidas* (México, FCE, 1976), como *El proceso de liquidación del sistema colonial en el mundo y la creación de Estados independientes en los antiguos territorios dependientes.*

El fin de los Imperios coloniales sólo puede ser comprendido dentro del contexto total de la historia del siglo XX, y de la profunda relación dialéctica entre colonialismo y descolonización. La historia de la época actual lleva al mismo tiempo el sello del impacto de Occidente sobre Africa y Asia y el de la insurrección de Africa y Asia contra Occidente, según escribe G. Barraclough, quien añade que al alborear este siglo alcanzaba su cenit el poder europeo en Africa y en Asia, pareciendo que ningún país podría resistir la superioridad de las armas y de la economía de Europa. Sesenta años después, sin embargo, sólo quedaban las huellas del dominio europeo. Este cambio de actitud de los pueblos de Africa y de Asia en sus relaciones con Europa ha sido el síntoma más inequívoco del advenimiento de una nueva era, constituyendo la revolución de Africa y de Asia contra Europa uno de los episodios más característicos del mundo actual.

Características generales

Dos procesos son, por tanto, fundamentales en este sentido, ambos íntimamente vinculados entre sí y que se manifiestan durante algún tiempo de forma paralela, sien-

do el segundo continuación natural del primero: en primer lugar, el final de los Imperios coloniales que se produce, a pesar del predominio imperialista europeo, a mediados del siglo XX, y en opinión de H. Deschamps, la más grave de las causas de su ruina viene de la misma Europa, de sus divisiones y contradicciones y de sus conflictos bélicos: la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, iba a hacer tambalearse por primera vez ese dominio europeo, al representar el conflicto un duro golpe para Europa, del que no se repondría en adelante, y aunque los países colonizados no percibieron de inmediato este hundimiento, pareciendo sólo pasajero su debilitamiento, la sacudida dejaría una huella duradera; y la Segunda Guerra Mundial, entre 1939 y 1945, que representa un segundo momento clave, cuyas consecuencias hunden definitivamente a Europa en sus prácticas expansivas, y que constituye un conflicto que se extiende no sólo por el continente europeo sino también por Asia y por Africa: simbólicamente, la guerra, comenzada en Manchuria y en Polonia, terminó en Japón.

El segundo proceso, antes indicado, es el de la descolonización, cuyos primeros rasgos se inician a lo largo de la misma fase en que se registra el final del colonialismo, pero que se manifiesta plenamente a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, desde 1945, y que se prolonga durante la segunda mitad del siglo XX, del que constituye un fenómeno histórico fundamental. En esta ocasión, la decadencia de Europa es una evidente realidad, desapareciendo la imagen secular de su hegemonía. La guerra ha influido también sobre los pueblos colonizados, entre los que su exaltación nacionalista, la rebelión contra el imperialismo colonial y el establecimiento de los primeros gobiernos nacionales que luchan contra el regreso de los europeos, unido al debilitamiento y hundimiento del ya tambaleante poder europeo, hacen germinar los elementos y factores fundamentales que ponen en marcha el proceso descolonizador en Asia y en Africa, cuyos pueblos alcanzan así la independencia.

La descolonización de Africa, tras la fase final del colonialismo europeo, con la evolución hacia la formación de los nuevos Estados independientes africanos, en torno a los años sesenta del siglo XX, es un episodio más del fenómeno global de la descolonización, continuador del movimiento general iniciado y extendido entre los pueblos asiáticos y árabe-islámicos, y ahora propagado entre los pueblos africanos. Todo este proceso, del final del colonialismo a la descolonización en Africa, se fragua y extiende desde la Primera Guerra Mundial hasta después de la Segunda. Así, en la coyuntura histórica internacional convulsionada por la Gran Guerra y por la revolución soviética ha distinguido Lenin los rasgos definitorios del *despertar de Asia,* escribiendo que estos hechos, junto con sus repercusiones, *marcan, en los albores del siglo XX, una nueva época en la Historia Universal.*

Unos treinta años más tarde, y de forma paralela, en la nueva situación internacional agitada por la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias de posguerra, junto con las revoluciones asiáticas como máxima expresión de la *rebelión de Asia,* comienzan a apreciarse igualmente los inequívocos síntomas de un análogo *despertar de Africa* que, asimismo, ha marcado de manera decisiva la Historia Universal a mediados de nuestro siglo. Es este también el significativo título de *El despertar del Africa negra o la historia comienza de nuevo* con que encabeza J. Ki-Zerbo el capítulo de su *Historia de Africa negra* en que estudia las distintas independencias africanas.

La transcendencia histórica de este proceso ha quedado reflejado en una abundante bibliografía. Así, entre otros, para H. Kohn y W. Sokolsky, *la década de 1950 se ha caracterizado por un fenómeno que continuó en la de 1960: la participación activa de Africa en la historia universal.* El siglo XX se ha convertido así en el siglo de la emancipación colonial, el siglo de la revolución que ha de continuar, en opinión de K. Nkrumah, *hasta presenciar, por último, la liberación total de Africa del dominio y de la explotación imperialista;* y en 1963 este mismo político ghanés escribe que *a todo lo largo y ancho de Africa, hombres, mujeres y niños repiten los lemas del nacionalismo africano, el más importante fenómeno político del siglo XX,* añadiendo que *este viento de cambios que sopla en Africa, no es un viento común. Es un huracán enfurecido y, ante su fuerza, el viejo orden de cosas no puede quedar en pie.* Este proceso constituye un factor único en la historia universal de nuestra época, y su resultado ha sido la ampliación del mundo de las naciones libres, entre las que se oyen, cada vez con más fuerza, las voces de Africa.

El cambio registrado en Africa por la descolonización durante los años centrales del siglo XX ha sido, en efecto, históricamente trascendental. Al término de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, sólo existían en Africa tres Estados formalmente independientes: Egipto, regido por los descendientes de la monarquía fundada por Mehemet Alí, que toleraban la influencia y presencia militar británica; Liberia, gobernada por una oligarquía de ascendencia afroamericana, y Etiopía, donde reinaba una dinastía imperial secular, la más antigua de Africa, y símbolo para el continente. A los que se puede añadir la Unión Surafricana, como Estado soberano, de gobierno blanco, dentro de la Comunidad Británica. Cuarenta y cinco años después, en 1990, toda Africa es prácticamente independiente, ofreciéndose la totalidad del continente como un gran mosaico de naciones soberanas, entre las que aún se mantiene algún viejo residuo de la superada época colonial como son los casos del conflicto del Sahara Occidental o el proceso de reformas emprendido en la actual República Surafricana. Entre las dos fechas citadas se desarrolla el profundo proceso de descolonización de Africa, que lleva a la independencia política y a la configuración de los nuevos Estados africanos. Para F. Morán, esta descolonización es algo más que una operación política: es una magna operación antropológica realizada simultáneamente a una escala desconocida hasta ahora en la Historia.

Entre los factores que actúan en favor de la descolonización de Africa destacan, en el plano internacional: las consecuencias de las dos guerras mundiales, en especial de la Segunda; el ejemplo de Asia y el impulso de Bandung en 1955; la independencia del Islam asiático y su proyección en el Islam africano, y la acción y la política de los organismos mundiales. Y como factores propiamente africanos se encuentran: la formación y el desarrollo de los nacionalismos, con una raíz histórica tradicional en el marco creado por el colonialismo; las transformaciones económicas, sociales y culturales operadas en los pueblos africanos; la búsqueda y reivindicación de una tradición sociocultural y un pasado histórico e identidad propios, así como la unidad y solidaridad continentales representados tanto por la negritud como por el panafricanismo.

Nació así, a lo largo de la década de los año 1960 como momento central, una nueva Africa de carácter independiente, configurada políticamente en una gran diversidad de nuevos Estados, que han de hacer frente a una serie de problemas tanto socioeconómicos: subdesarrollo y neocolonia-

Declaración a los pueblos colonizados

Nosotros afirmamos el derecho de todos los pueblos colonizados a dirigir su propio destino.

Es preciso que todas las colonias sean liberadas del dominio imperialista extranjero, ya sea éste político o económico.

Los pueblos de las colonias deben tener el derecho de elegir sus propios gobiernos, sin restricciones impuestas por las potencias extranjeras. Nosotros decimos a los pueblos de las colonias que deben luchar para alcanzar estos fines por todos los medios de que dispongan.

El objetivo de las potencias imperialistas es la explotación. Concediendo a los pueblos colonizados el derecho de gobernarse a sí mismos, se destruye este objetivo. En consecuencia, la lucha por el poder político, como compromiso de los pueblos colonizados y sometidos, es el primer paso y la condición previa y necesaria que han de llevar a una plena emancipación social, política y económica. El Congreso Panafricano invita por tanto a los trabajadores de las colonias a organizarse efectivamente y a situarse en la vanguardia de la lucha contra el imperialismo. Sus armas, huelga y boicot, son invencibles.

Nosotros invitamos igualmente a los intelectuales y a las categorías profesionales de las colonias a tomar conciencia de sus responsabilidades. Luchando por los derechos sindicales, por la libertad de la prensa, de reunión, de manifestación y de huelga, haréis uso de los únicos medios mediante los cuales serán conquistadas y conservadas vuestras libertades.

Hoy, un único medio llevará a la acción efectiva: la organización de las masas. Es preciso que a esta organización se unan los colonizados instruidos.

¡Pueblos colonizados y sometidos del mundo, uníos!

(Resoluciones del V Congreso Panafricano de Manchester, 1945.)

lismo, como culturales y políticos: el socialismo africano y el partido único, pero animados de una conciencia de solidaridad continental que se concreta en la creación de la Organización de la Unidad Africana.

Las fases

El estudio de la historia de Africa en el siglo XX plantea la cuestión inicial de su periodización con la fijación del momento en que comienza la época actual que se prolonga hasta nuestros días. Los autores tienden a señalar, principalmente, y a elegir, entre dos fechas clave: la invasión de Etiopía por la Italia fascista en 1935, y los años de la Segunda Guerra Mundial entre 1939 y 1945.

Por un lado, el Comité científico internacional de la UNESCO que ha dirigido la publicación de la *Historia de Africa,* como recoge J. F. Ade Ajayi *(La méthodologie de l'histoire de l'Afrique contemporaine)* se orienta en favor de la primera fecha citada, la de 1935, interpretando así la invasión italiana de Etiopía no como una empresa que representa el final tardío de la conquista y el reparto colonial de Africa, sino como el episodio inicial de la toma de conciencia en favor de la lucha emprendida por los pueblos africanos en la época contemporánea para liberar totalmente a este continente no sólo del colonialismo del siglo XIX, sino también de la dominación exterior y de las tentativas neocoloniales actuales tanto en el plano político y militar como económico. También para J. D. Hargreaves los de la década de 1930 son los años en que se aprecian y desarrollan las fuerzas de cambio en la situación colonial africana.

Por otro lado, otro conjunto de historiadores, entre los que se encuentran los autores de *The Cambridge History of Africa* (Vol. 8: *From c. 1940 to c. 1975*) y también, entre otros, J. Ki-Zerbo, B. Davidson, F. Tenaille, R. Cornevin y G. Barraclough han tomado como fecha decisiva en la historia contemporánea de Africa y antecedente directo de su proceso de descolonización los años de la Segunda Guerra Mundial. En todo caso, los más de cincuenta y cinco años que se extienden desde 1935 hasta nuestros días, si bien pueden parecer como un período relativamente breve, constituyen, en realidad, para la mayor parte del continente, una fase de evolución rápida e intensa. Para la mayor parte de los africanos que han vivido esta época, a lo largo de estos años se han registrado transformaciones capitales que deben ser puestas de relieve en la historia. En un corto período de tiempo ha cambiado profundamente el destino histórico de Africa, integrándose al mismo tiempo y rápidamente en la comunidad mundial, que atraviesa en sí misma una fase de transformaciones aceleradas. Como señala Doris Lessing en el Prólogo a sus *Cuentos africanos: Los escritores criados en Africa tienen muchas ventajas: una, es estar en el centro de un campo de batalla moderno; otra, formar parte de una sociedad protagonista de rápidos y dramáticos cambios.*

Teniendo en cuenta la fecha inicial antes citada, y dentro de la periodización seguida por los autores sobre la historia de Africa contemporánea, se pueden fijar las siguientes fechas en el proceso de la descolonización africana:



1.ª La primera, entre 1935 y 1952, constituye la fase final del colonialismo europeo en Africa registrándose al mismo tiempo los antecedentes inmediatos de las independencias africanas, detectándose en su transcurso, junto a los factores de las transformaciones económico-sociales del continente y los orígenes y formación de los nacionalismos africanos, así como la madurez del Panafricanismo, los acontecimientos de la ocupación de Etiopía por Italia, y las consecuencias y repercusiones de la Segunda Guerra Mundial que preparan en conjunto la evolución de la posguerra. Se registran en esta fase lo que J. D. Hargreaves define como *la movilización del Africa descontenta* y la transformación del colonialismo.

2.ª De 1952 a 1956 es la fase inicial de los cambios registrados en el continente africano, que comienzan en el Africa islámica del Norte con la revolución en Egipto en 1952, cuya influencia se proyecta sobre el resto del mundo árabe y norte de Africa, y continúan con las independencias de Sudán, Túnez y Marruecos en 1956, así como el inicio de la revolución y guerra de Argelia en 1954, hechos todos ellos que influyen sobre el resto del continente.

3.ª Desde 1957 hasta 1975 es la fase central de las independencias en el Africa subsahariana, con el desarrollo y consolidación de los nacionalismos africanos, iniciándose aquéllas en 1957 con la independencia de Costa de Oro —Ghana— y generalizándose la descolonización política en la década de los años sesenta al acceder a la independencia la gran mayoría de los países africanos, que culmina en 1975 con los territorios portugueses, al tiempo que recibe un impulso el ideal panafricanista al constituirse la OUA en 1963; igualmente se formulan los primeros socialismos africanos y se radicalizan los movimientos de liberación contra las últimas presencias coloniales europeas que se mantienen en el sur del continente, donde forman un bloque de resistencia blanca en torno a Suráfrica.

4.ª De 1975 a 1990 se extiende la última fase de la descolonización africana cuando los países dominados por los colonos blancos que resisten en el Africa austral no logran detener el proceso descolonizador en marcha, y tales países van consiguiendo las últimas independencias, completando así la liberación del continente: tras las colonias portuguesas en 1975, Zimbabwe en 1980 y Namibia en 1990, así como el proceso de reformas emprendido desde 1990 en la República Surafricana; al mismo tiempo se registran sendas revoluciones en los dos países tradicionalmente independientes de Africa: Etiopía, de la que se escinde Eritrea, y Liberia; y, por último, entran en crisis los socialismos africanos y van desapareciendo las

Léopold Sedar Senghor



Nace en Senegal en 1906, siendo educado en escuelas católicas de su país, hasta que se trasladó a París para seguir estudios superiores en La Sorbona, siendo profesor en Tours en 1935, y después en París. En los años 30 participa con A. Cesaire y L. Damas en actividades africanistas en París, elaborando el concepto de «negritud» y publicando la revista *L'Etudiant Noire.* Tras colaborar en el movimiento de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial, en 1945 es elegido diputado, representando a Senegal, en la Asamblea Nacional francesa de la IV República. En 1947 funda con A. Diop en París la revista *Présence Africaine.* En 1957 Senghor preside el Gobierno senegalés y funda el partido de la UPS en 1958. En 1959 Senegal y Sudán forman la Federación de Malí, que se rompió en 1960 por las diferencias existentes entre el presidente L. S. Senghor y M. Keita, dirigente de Malí. Al acceder Senegal a la independencia en 1960 L. S. Senghor fue el presidente de la nueva República hasta que dimitió en enero de 1981. Y en febrero del mismo año Senghor es elegido presidente de la Internacional Socialista Africana fundada en Túnez, que elabora una Carta del socialismo democrático africano. L. S. Senghor, además de político, es poeta y ensayista, y entre sus numerosos escritos destacan sus volúmenes sobre *Liberté* (1971): I. *Négritude et humanisme;* II. *Nation et voie africaine du socialisme;* y III. *Négritude et civilisation de l'Universel.*

dictaduras de partido único y el afrocomunismo, iniciándose un tímido talante de reformas democráticas y multipartidistas en numerosos países del continente. Como herencia del colonialismo, el único conflicto que queda pendiente de solución es el del Sahara occidental, entre la RASD y el reino de Marruecos.

Las áreas geohistóricas

El proceso descolonizador africano se registra en el marco de unas determinadas áreas geopolíticas, que definidas tanto por la geografía como por el legado histórico de la colonización, actúan de manera determinante en la configuración geohistórica del Africa independiente actual. Estas áreas son:

a) Africa islámica del Norte, extendida entre el Atlántico, el Mediterráneo y el mar Rojo y situada al norte del Sahara, que comprende desde el Maghreb al oeste hasta el Machrek al este, e integrada por protectorados y departamentos bajo administración colonial metropolitana, principalmente francesa y también británica.

b) Africa británica, distribuida por las regiones occidental, oriental, central y austral del continente, y sometida a distintos tipos de regímenes coloniales, aunque con el elemento común del sistema de administración indirecta.

c) Africa francesa, agrupada en las regiones occidental, ecuatorial y oriental del continente, también sujeta a distintos tipos de régimen colonial, pero en este caso con una administración más vinculada directamente a la metrópoli y que propicia los sistemas de asociación y asimilación, además de los Mandatos.

d) Africa belga, localizada en la región central del continente, con la colonia del Congo y los Mandatos, y con una administración colonial también partidaria de la integración.

e) Africa española, reducida y dispersa por las zonas de Guinea Ecuatorial y Sahara occidental, bajo una administración colonial que evoluciona de la integración a la provincialización.

f) Africa portuguesa, repartida entre las regiones occidental y austral del continente, abierta tanto hacia el Atlántico como hacia el Indico, y sujeta igualmente a una administración colonial que pasa de la integración a la provincialización, generándose unas duras guerras revolucionarias anticoloniales.

Para completar este mapa de las regiones geohistóricas africanas hay que añadir:

g) Los dos primeros y tradicionalmente independientes Estados africanos: Etiopía, con la cuestión de Eritrea, y Liberia.

h) Africa del Sur, con su peculiar y conflictiva situación.

Orígenes y factores de la descolonización africana

En el proceso histórico de las independencias africanas existen unos momentos precisos que tienen un especial significado político, y así han sido destacados por los autores. Entre los factores africanos que dieron un nuevo y decisivo impulso a tal proceso de avance en la lucha por la independencia, M. Cornevin señala dos hechos que se produjeron, paralelamente, en octubre de 1945: para el Africa británica fue la celebración del V Congreso Panafricano en Manchester, y para el Africa francesa las elecciones a la Asamblea Constituyente de la IV República francesa.

Pero estos hechos son el exponente externo de unas transformaciones más profundas acaecidas en el seno de las sociedades africanas que se han ido gestando a lo largo de un proceso de años, durante todo el siglo XX, y se han incubado en el último período colonial, constituyendo los factores y componentes básicos de la descolonización africana.

a) Las *transformaciones socioeconómicas* constituyen un primer factor fundamental. Junto a la continuidad de las tradiciones africanas, hay que destacar la gran amplitud de los cambios, tanto económico-sociales como ideológico-culturales, sobrevenidos en Africa a lo largo de la primera mitad del siglo XX, con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial y durante el transcurso de ésta, que constituyen las bases del surgimiento del nacionalismo africano y de su lucha revolucionaria por la independencia política.

Los pueblos africanos han experimentado, en este sentido, un continuo proceso de transformación y crecimiento internos en los diversos aspectos y actividades económico-sociales, tanto en relación con lo que los au-

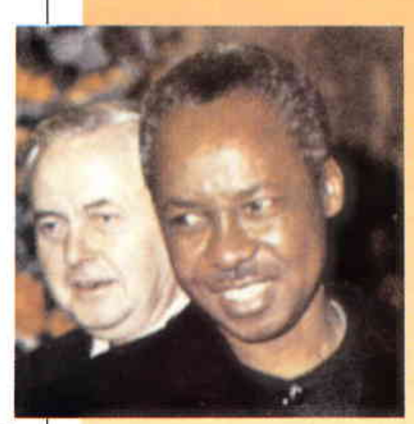
tores llaman el *impacto de Occidente* por la acción del colonialismo, como por la dinámica interna propia de tales sociedades. Actúan así y son muestras de tal evolución los siguientes factores: las transformaciones económicas registradas por su vinculación al desarrollo económico colonial, los cambios sociales motivados por la alteración de las estructuras sociales indígenas al sufrir el contacto con el colonialismo, el crecimiento demográfico y el desarrollo urbano, y los progresos culturales e ideológicos a partir de la extensión de la enseñanza y formación intelectual, la expansión de la cultura y de las ideologías, entre las que se encuentra la formulación del concepto de *negritud* como exaltación de los valores tradicionales africanos, elaborado por L. Sedar Senghor, A. Césaire y L. Damas en 1934, siendo después extendido y ampliado por el primero y vinculado al nuevo concepto de *africanidad,* al tiempo que otros dirigentes africanos establecen afinidades entre africanismo y socialismo y elaboran la nueva doctrina del *socialismo africano,* como hacen J. Nyerere o K. Nkrumah.

b) Todo este entramado de transformaciones económico-sociales e ideológico-culturales experimenta un giro decisivo por las *consecuencias de la Segunda Guerra Mundial,* cuya transcendencia tiene repercusiones decisivas en el destino de Africa, y cuyo antecedente se encuentra en la ocupación de Etiopía por la Italia fascista en 1935. Como señala F. Tenaille, *el fin de la Segunda Guerra Mundial puso al descubierto las debilidades de los Imperios coloniales.* Esas consecuencias se manifiestan y afectan a distintos planos de la vida africana: en el orden económico, en el social por sus repercusiones entre las poblaciones africanas, y en el militar y territorial. Según escribe J. Ki-Zerbo, *los soldados africanos han sido factores importantes de la emancipación africana.* De esta manera, como se recoge en el Volumen 8 de *The Cambridge History of Africa, la Segunda Guerra Mundial rompió la paz colonial en Africa,* y por muchas razones y en todos los aspectos el conflicto mundial representa un momento decisivo en la historia del continente africano, lo que ha sido señalado unánimemente por los autores, como B. Davidson, quien escribe que *la Segunda Guerra Mundial fue el acontecimiento más importante de los que llevaron al cambio político en Africa.* Por su parte, J. Ki-Zerbo considera, entre los factores internacionales, que la Segunda Guerra Mundial se presenta *como un giro decisivo en la historia universal y en particular en la de Africa.*

c) Las transformaciones económicas, los cambios sociales y los progresos culturales e ideológicos constituyen los fundamentos sobre los que se va a producir el desarrollo de los *nacionalismos africanos,* que son expresión de la madurez de una nueva conciencia colectiva nacional y se orientan hacia la acción política organizándose como partidos, que se manifiestan rápidamente en favor de la pronta independencia, y sobre cuyo papel en la construcción nacional ya se ha escrito en el *Cuaderno* n.° 19 de esta Colección, por lo que no se va a insistir aquí demasiado en este tema.

Sólo recoger, a modo de síntesis, que los nacionalismos africanos se expresan y de-

Julius K. Nyerere



Mwalimu **Julius K. Nyerere nació en 1922 en el norte de Tanganica, cerca del lago Victoria. Su vida política se inició en Tabora mientras se dedicaba a la enseñanza. En 1954 fue miembro fundador y presidente de la «Tanganyka African National Union» —TANU—; y en 1958 fue elegido miembro de la Asamblea legislativa y líder de la oposición parlamentaria en las primeras elecciones en las que los africanos tuvieron acceso a la libertad de voto. En 1961 es elegido primer ministro de Tanganica en el momento de la independencia de su país, y en 1962 es presidente al proclamarse la República. Desde 1964 hasta 1985 se convierte en el primer presidente de la República de Tanzania, resultado de la unión entre Tanganica y Zanzíbar. Entre 1983 y 1985 fue presidente en ejercicio de la Organización de la Unidad Africana. En la actualidad es presidente de la Comisión Sur y del Centro Sur, con sedes respectivamente en Ginebra y en Dar Es Salaam.**



Postal conmemorativa de la conquista de Etiopía por el ejército fascista de Benito Mussolini, 1935

sarrollan a partir de un doble marco: por un lado, sobre la base de la tradición y la historia del propio pueblo como herencia de una identidad y comunidad nacionales; y, por otro, a través de las coordenadas creadas por el colonialismo como configuradoras de algunos de los elementos componentes de la nueva nación. En opinión de F. Morán, el nacionalismo africano, a pesar de su ambigüedad esencial, es un impulso para la vida política y social del continente. Los grupos motores del nacionalismo africano son: los sindicatos, la actividad de los intelectuales, los movimientos estudiantiles, las iglesias y, sobre todo, los partidos políticos, que son los instrumentos específicos de la lucha en este campo. Para R. Bureau, entre los objetivos de los nacionalismos africanos se distinguen principalmente tres: un movimiento de reforma social, el deseo de unificación del país y un movimiento hacia la independencia nacional. Cada movimiento nacional por la independencia en una situación colonial, según escribe K. Nkrumah, contiene dos elementos básicos: la exigencia de libertad política y la revolución contra la pobreza y la explotación.

Estos movimientos nacionales fueron surgiendo y organizándose como asociaciones y partidos políticos entre 1920 y 1950 por todos los países colonizados de Africa, teniendo todos en común la determinación de luchar por el fin del dominio colonial y el acceso a la independencia, así como la mejora de las condiciones económicas y sociales de los pueblos africanos. Desde ese momento, añade K. Nkrumah, nada podía detener la impetuosa marea del nacionalismo en favor de las independencias africanas.

Por su parte, E. Mbuyinga plantea el que considera problema central de la nación, en relación con tribu y etnia, en la construcción nacional. En el estudio de la cuestión nacional en Africa contemporánea hay que destacar dos puntos: el primero es que las etnias africanas actuales, en su mayor parte, se encuentran en una fase de formaciones sociales que deben llamarse de *nacionalidades*, más que en una fase tribal; y el segundo, es que se debe, en toda apreciación de las reivindicaciones políticas de diversas etnias (o nacionalidades), integrar el dato esencial de que estas reivindicaciones reafirman el deseo objetivo y legítimo de crear un Estado nacional.

d) Otro factor decisivo de concienciación y de impulso hacia la independencia entre los dirigentes y pueblos africanos estuvo representado por el *Panafricanismo*. El movimiento panafricano constituye la expresión de solidaridad y unión entre todos los pueblos de Africa en su lucha común contra la opresión colonial europea y en favor de la independencia y unidad de todo el continente africano. En opinión de J. Ki-Zerbo, lo que se ha denominado la *larga marcha* de Africa hacia su unidad se inició a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Los orígenes del panafricanismo están representados por el doctor E. W. Blyden en la conferencia pronunciada en la inauguración del Colegio Liberiano de Monrovia en 1881, y en el pastor británico J. Booth quien en 1895 escribió un libro titulado *Africa para los africanos*. Pero será desde los primeros años del siglo XX y entre los negros de las Antillas anglófonas y de Norteamérica donde la idea germinó con más fuerza comenzando a utilizarse el concepto del panafricanismo. En 1900 el abogado de Trinidad Sylvester Williams organiza en Londres una primera Conferencia Panafricana para suscitar la solidaridad en favor de los negros colonizados; y en 1914 el jamaicano Marcus Garvey fundó la *Asociación Universal para la Promoción de los Negros* y lanzó la consigna de *vuelta a Africa* popularizando la idea.

El auténtico creador del movimiento panafricano y teórico del panafricanismo fue el profesor y doctor W. E. B. Du Bois, negro norteamericano, quien fundó la *Asociación Nacional para la Promoción de la gente de color* y organizó cuatro Congresos Panafricanos que cubren una primera etapa de fundación y organización del panafricanismo entre 1919 y 1937: el primero en París en 1919, el segundo en 1921 en Londres, Bruselas y París, en 1923 en Londres y Lisboa el tercero, y el cuarto en 1927 en Nueva York; desde entonces el panafricanismo perdió fuerza, aunque en 1937 se fundó en Londres la Oficina del Servicio Internacional Africano que preparó el V Congreso. Este se celebró en Manchester en 1945, inaugurando una nueva fase del movimiento que llega hasta 1957, caracterizada por su revitalización y su nueva orientación de carácter político en favor de la independencia, la revolución y la unidad continental africana, siendo animado por K. Nkrumah y G. Padmore. Desde 1957 a 1963 se extiende la fase más activa del panafricanismo en la propia Africa, impulsado por la Ghana independiente presidida por K. Nkrumah, quien convierte a

su capital, Accra, en la mesa del movimiento, y que desemboca en la creación en 1963 de la OUA en Addis-Abeba. El ideal panafricano ha seguido animando el espíritu y la conciencia colectiva africanas, con la celebración de nuevos Congresos, como el VI reunido en Dar-es-Salaam en 1974, presidido por J. Nyerere, continuador de los anteriores, como ha señalado A. Entralgo.

Africa del Norte, 1952-1956

En esta extensa región africana hay que distinguir, al plantear el proceso de revolución e independencia, entre dos áreas de distinta influencia colonial: por un lado, en Africa nororiental, los países del Nilo dependientes de Gran Bretaña con una independencia teórica, como Egipto, o bajo un régimen peculiar, como Sudán; y por otro en Africa noroccidental, los países del Maghreb dependientes de Francia, bien como Protectorados, Marruecos y Túnez, o como departamentos, Argelia; entre ambas zonas se encuentra Libia, de colonización italiana y ocupada por los aliados durante la Segunda Guerra Mundial. En todos estos países van a actuar, en la dinámica por la independencia, por un lado, la presión y herencia colonial, que obligada a ceder se transforma en neocolonialismo, y por otro, la fuerza creciente de los nacionalismos árabes, bien bajo la forma de grupos políticos conservadores, que son expresión de las oligarquías tradicionales, bien a través de movimientos revolucionarios, de carácter popular y prosocialistas.

a) En el *Africa nororiental* un primer acontecimiento representativo de una auténtica revolución africana hacia la descolonización fue la revolución de *Egipto* en 1952. En el Egipto del siglo XX, tras el período de protectorado y dominación británicos entre 1882 y 1922, Inglaterra le concedió una independencia formal en este año, comenzando así una fase de independencia

Carta de la Organización de la Unidad Africana, 1963

Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno africanos, reunidos en la ciudad de Addis-Abbeba, Etiopía;

convencidos de que los pueblos tienen el derecho inalienable de determinar su propio destino;

conscientes del hecho de que la libertad, la igualdad, la justicia y la dignidad son aspiraciones legítimas de los pueblos africanos;

conscientes de que nuestro deber es el de poner los recursos naturales y humanos de nuestro continente al servicio del progreso general de nuestros pueblos en todos los dominios de la actividad humana;

guiados por una común voluntad de reforzar la comprensión entre nuestros pueblos y la cooperación entre nuestros Estados, con el fin de responder a las aspiraciones de nuestros pueblos de ir hacia la consolidación de una fraternidad y una solidaridad integradas en el seno de una unidad más amplia que trascienda las divergencias étnicas y nacionales;

convencidos de que para poner esta firme determinación al servicio del progreso humano es necesario crear y mantener condiciones de paz y de seguridad;

decididos a salvaguardar y consolidar la independencia y la soberanía duramente conquistadas, así como la integridad territorial de nuestros Estados, y a combatir el neocolonialismo bajo todas sus formas;

consagrados al progreso general de Africa;

persuadidos de que la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, principios a los cuales reafirmamos nuestra adhesión, ofrecen una base sólida para una cooperación pacífica y fructuosa de los Estados;

deseosos de ver a todos los Estados africanos unirse para asegurar el bienestar de sus pueblos;

resueltos a reafirmar los lazos entre nuestros Estados creando instituciones comunes y reforzándolos;

hemos acordado la presente Carta:

Artículo I. Fundación.

1. Las altas partes contratantes crean por la presente Carta una Organización llamada la «Organización de la Unidad Africana».

2. La Organización incluirá a todos los Estados continentales africanos, Madagascar y las demás islas que rodean a Africa.

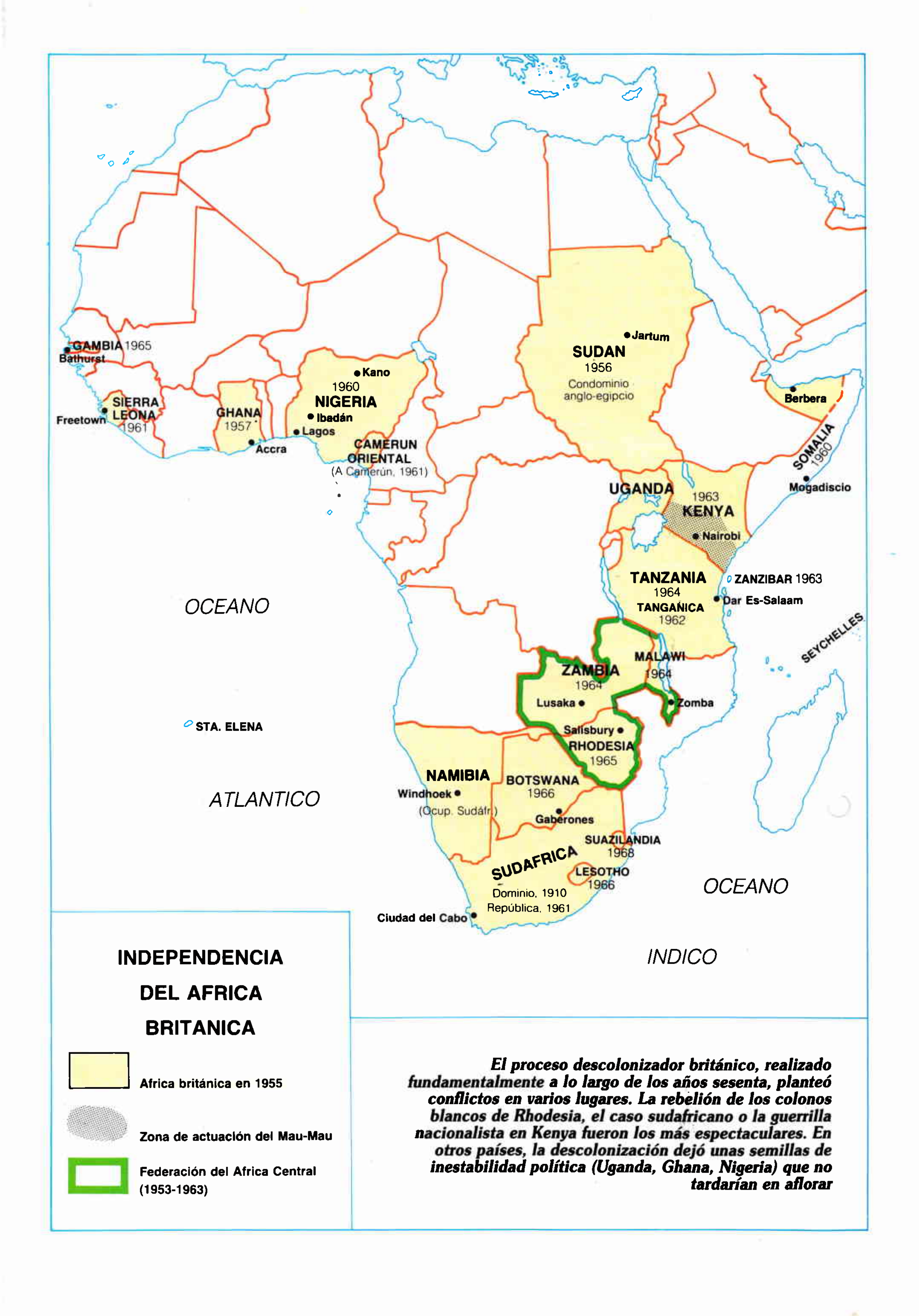
teórica que llega hasta 1952, procediéndose a reorganizar durante la misma el Estado como monarquía —Fuad: 1923-36 y Faruk: 1936-52—, promulgándose una Constitución en 1923, y firmándose en 1936 un tratado de alianza con Gran Bretaña. Como consecuencia del descontento hacia la monarquía y del fracaso árabe, y egipcio, en la guerra contra Israel en 1949, se generó el movimiento militar de los *Oficiales libres* que en julio de 1952 organizó el golpe de Estado que puso en marcha la revolución, derrocando a la monarquía y proclamando la República en 1953, presidida por el general Naguib, con la adopción de reformas económico-sociales y políticas.

Desde 1954 el máximo dirigente de la revolución y presidente es Nasser, y en 1956 se promulga una nueva Constitución, siendo nacionalizado ese mismo año el canal de Suez, lo que provocó una segunda guerra con Israel, a la que siguió en 1967 la de los *Seis Días.* La personalidad y actividad política de Nasser y el proceso revolucionario egipcio influyeron más allá de Egipto, en el mundo árabe, en toda Africa y en los países del Tercer Mundo y No Alineados. En 1970 murió Nasser siendo sucedido en la presidencia por Sadat, quien dio un giro pro-occidental en su política, y tras una cuarta guerra con Israel, la del *Yom Kipur,* en 1973, llegó a la firma de un tratado de paz entre los dos países por los acuerdos de Camp David en 1979. Sadat fue asesinado en 1981 y le sucedió H. Mubarak quien ha seguido una política de moderación y pacificación en la región.

El proceso de descolonización de *Sudán* se encuentra relacionado con la situación en Egipto y con la actitud de Gran Bretaña: entre 1952 y 1955 Sudán vive la fase final del colonialismo. Durante estos años actúan los partidos, en el marco de los acuerdos anglo-egipcios, y en diciembre de 1955 el Parlamento sudanés acordó la declaración de independencia del país que se constituye como República, oficialmente proclamada y reconocida en enero de 1956, iniciándose así la fase de la independencia de Sudán, que ha conocido una larga serie de agitaciones y alteraciones políticas, conflictos civiles y tribales entre el norte y el sur del país y dictaduras militares.

En la descolonización de *Libia* hay que distinguir varias fases: hasta la Segunda Guerra Mundial fue una colonia de Italia, siendo ocupada en 1943 y repartida entre Gran Bretaña, Francia y EE.UU.; de 1943 a 1951 se mantuvo la ocupación aliada, que finalizó tras el acuerdo de N. U. en 1949 en favor de la concesión de la independencia que fue proclamada en diciembre de 1951. Entre 1951 y 1969 la Libia independiente está constituida como monarquía con Idris I, bajo la protección e influencia de las potencias occidentales, en especial de EE.UU., que desde 1953 explota su petróleo, y en diciembre de 1969 se registra la revolución de los militares jóvenes, que pone fin a la monarquía y proclama la República, presidida por El-Gadhafi, quien publica en 1973 los principios de su política revolucionaria en el *Libro Verde,* y promulga una Constitución de este talante en 1977.

b) En el *Africa noroccidental,* entre los países del Maghreb, fue en *Marruecos* donde, en principio, se registró una mayor actividad nacionalista en favor de la descolonización, y donde en primer lugar se entablaron negociaciones y acuerdos que llevaron a la proclamación de la independencia. La primera fase de este proceso se extendió entre 1945 y 1956, que constituyen los años finales del Protectorado, establecido en 1912, estando representado el nacionalismo marroquí, principalmente, por el partido conservador del Istiqlal, y produciéndose graves diferencias y enfrentamientos entre marroquíes y franceses; ante la acción creciente de los nacionalistas, y el respaldo del sultán, Francia destronó en 1953 a Mohamed V enviándolo al exilio y sustituyéndolo por un sultán títere, lo que radicalizó y agravó la situación; ante la progresiva conflictividad, Francia decidió en 1955 negociar con los nacionalistas celebrándose las conversaciones de Aix-les-Bains, que llevaron a los acuerdos de restauración de Mohamed V en el trono, y de la declaración de la independencia, proclamada en marzo de 1956. Se inicia así la fase del reino de Marruecos independiente con Mahamed V como soberano, obteniendo la devolución de la zona Norte del Protectorado español por el acuerdo de Madrid en abril de 1956, y en 1958 la zona Sur de Tarfaya, logrando así la unidad nacional. En 1961 se inicia una nueva fase cuando al morir Mohamed V le sucede en el trono su hijo Hassán II, consiguiendo en enero de 1969 la devolución por España de Sidi Ifni, y en noviembre de 1975 la administración —al principio compartida con Mauritania— del Sahara occidental, que origina la larga guerra contra el Frente Polisa-



El proceso descolonizador británico, realizado fundamentalmente a lo largo de los años sesenta, planteó conflictos en varios lugares. La rebelión de los colonos blancos de Rhodesia, el caso sudafricano o la guerrilla nacionalista en Kenya fueron los más espectaculares. En otros países, la descolonización dejó unas semillas de inestabilidad política (Uganda, Ghana, Nigeria) que no tardarían en aflorar

rio. La Constitución vigente fue promulgada en 1972, con modificaciones posteriores, alternándose a lo largo de este reinado etapas de gobierno autoritario con breves intentos democratizadores siempre frustrados.

En el caso de *Túnez* hay que distinguir igualmente dos fases, paralelas a las marroquíes: la primera se extiende entre 1945 y 1956 y representa el final del Protectorado francés: en los años inmediatos a 1945 y frente a la administración colonial francesa, el movimiento nacionalista más activo es el partido del Neo-Destur dirigido por H. Burguiba, quien expuso su Plan de siete puntos en favor de la autonomía, y que tras diferencias y tensiones llevó a la celebración de negociaciones que desembocan en los acuerdos de marzo de 1956 que proclaman la independencia del país. Desde esta fecha se inicia la fase del Túnez independiente, en el que se suceden tres períodos: entre 1956 y 1957 subsiste el régimen monárquico, y desde 1957 al ser destronado el bey, se proclama la República con H. Burguiba como presidente hasta 1987, cuando fue destituido y sucedido por Ben Alí, quien continúa la política moderada y pro-occidental de su antecesor.

Argelia ha vivido el más largo y duro proceso de descolonización en el norte de Africa, que ha tenido un doble carácter: por un lado, la lucha por la independencia del país, y por otro, de esfuerzo revolucionario en favor del socialismo unido al islamismo. Este proceso se ha desarrollado a través de un enfrentamiento radical entre las fuerzas nacionalistas argelinas, por una parte, y la fuerza de la Francia metropolitana y de los colonos franceses, por otra, y a lo largo de varias fases: la primera, entre 1930 y 1954, es el final de la Argelia francesa en la que se enfrentan el sistema administrativo francés que promulgó en 1947 el Estatuto de Argelia, contra el nacionalismo que se organiza después de la publicación del *Manifiesto del Pueblo Argelino* firmado, entre otros, por F. Abbas en marzo de 1943, y que lleva a la creación del FLN que en noviembre de 1954 inicia la lucha armada contra Francia.

Entre 1954 y 1962 se extiende la segunda fase de la guerra de Argelia entre el FLN, que en 1958 forma el Gobierno provisional de la República Argelina presidido por F. Abbas, y la Francia metropolitana que registra en 1958 la crisis de la transición de la IV a la V República presidida por el general De Gaulle, quien ofrece la autonomía a Argelia, organizándose entonces la resistencia de los colonos franceses en la OAS. En esta conflictiva situación, en mayo de 1961, se inician las conversaciones entre el Gobierno francés y el GPRA, ahora presidido por Ben

Kwame Nkrumah



Nace en Costa de Oro en 1910 y fue educado en escuelas misioneras católicas, ingresando en 1926 en el Government Training College de Accra. En 1935 se trasladó a EE.UU., donde estudió economía, sociología, teología y ciencia política en la Lincoln University, así como educación y filosofía en la Universidad de Pennsylvania. En 1945 se estableció en Londres, en cuya Universidad estudia derecho, siendo miembro activo de la West African Students Union. Entró en contacto con los panafricanistas y organizó, junto con W.E.B. Du Bois, el V Congreso Panafricano en Manchester en 1945, del que fue secretario adjunto con G. Padmore, elaborando la Declaración final del mismo. En Costa de Oro se había organizado el partido nacionalista UGCC dirigido por J. B. Danquah, del que Nkrumah fue secretario tras regresar a su país en 1947. En 1949 abandona el UGCC por considerarlo moderado y organiza el más radical partido CPP, siendo detenido Nkrumah. Las elecciones de 1951 dieron la victoria al CPP y Nkrumah salió de prisión para convertirse en el máximo dirigente del nuevo Gobierno autónomo, que lleva a la proclamación de la independencia del país en 1957, siendo Nkrumah primer ministro del nuevo Estado de Ghana, y presidente en 1960 al constituirse como República, siguiendo una política panafricanista y pro-socialista. En 1966 fue derrocado por un golpe militar, mientras visitaba China, y a su regreso fue acogido en Guinea por S. Touré, quien le nombró copresidente honorífico. Murió en 1972 en Bucarest.

Kheda, que llevan en marzo de 1962 a los acuerdos de Evian, que fijan la declaración de la independencia argelina para julio de 1962. En esta fecha se inicia la nueva fase de la República democrática y popular de Argelia independiente que se orienta hacia el socialismo y el islamismo, con el FLN como partido único y siendo Ben Bella su presidente hasta que en junio de 1965 por un golpe interno fue destituido y sucedido por H. Bumedian, promulgándose en 1976 la nueva Constitución que se mantiene en la línea del socialismo islámico. Tras la muerte de H. Bumedian, a comienzos de 1979, accedió a la presidencia Chadli Benjedid, quien inició una política de reformas democráticas que llevó a los sucesos de 1991-92, con el auge del fundamentalismo islámico, la dimisión de Benjedid en enero de 1992 y la crisis política consiguiente.

En febrero de 1989 los jefes de Estado de los tres países del Maghreb central: Marruecos, Argelia y Túnez, más los de Libia y Mauritania, han firmado los textos fundadores de la Unión del Maghreb árabe, que están constituidos por una Declaración común, un Tratado creando la UMA, y un Programa de acción, naciendo así en la escena internacional el Gran Maghreb árabe unido.

Africa subsahariana

La totalidad del continente negro, conocido como el Africa subsahariana, fue agitado desde 1945 por las fuerzas del nacionalismo, la revolución y la acción contra el colonialismo europeo tendentes a conseguir la independencia política y la descolonización. El movimiento se inició en Africa occidental británica y se extendió posteriormente a las colonias del Africa francesa, al Africa belga y a los territorios británicos del Africa oriental y central. La marcha hacia la independencia de los Estados africanos negros ha sido uno de los fenómenos políticos más espectaculares de la segunda mitad del siglo XX.

Africa británica

La inquietud nacionalista que se había extendido por el *Africa británica* se acrecentó tras la Segunda Guerra Mundial, favorecido este nacionalismo, por un lado, en relación con la propia administración colonial británica, y por otro, por su paralelismo con los movimientos análogos de los territorios ingleses en Asia, en especial la India; este ambiente favorable a la acción nacionalista se relacionó fácilmente con la celebración en Manchester, en 1945, del V Congreso Panafricano. Gran Bretaña, además, poseía el modelo y el marco para una descolonización ya experimentada y en los que se integrarán los nuevos países independientes estableciendo unas nuevas relaciones entre éstos y la metrópoli, como era la Comunidad Británica. Todo ello contribuyó a que el proceso descolonizador británico se cumpliera en general pacíficamente en las diversas áreas coloniales inglesas de Africa, con matizaciones y condicionamientos adecuados a cada país.

En *Africa occidental británica* destacaron en la evolución del proceso hacia la independencia dos países: Costa de Oro y Nigeria. El camino hacia la descolonización de la actual *Ghana* —antes Costa de Oro— se inició con la Constitución de 1946 y la formación y desarrollo de los partidos nacionalistas opuestos a la administración inglesa: la UGCC por J. Danguash en 1947, y el CPP por K. Nkrumah en 1949. Desde 1950 el país disfruta de autonomía, y en 1954 se promulgó una nueva Constitución, pidiéndose por los nacionalistas la independencia, que, tras superar algunas dificultades, fue proclamada en marzo de 1957 transformando al país en el Estado de Ghana, y en julio de 1960 en República siendo K. Nkrumah su presidente, quien sigue la vía del socialismo africano, hasta 1966, cuando fue derrocado por un golpe militar, y sucediéndose desde entonces una serie de agitaciones y golpes militares con dictaduras alternadas con breves fases de gobiernos civiles. La descolonización de Ghana fue un símbolo para Africa, así como su presidente K. Nkrumah, al ser el primer Estado negro proclamado independiente, ejerciendo influencia sobre la evolución inmediata del resto del continente, y constituyéndose como el gran impulsor del Panafricanismo.

En *Nigeria* se desarrolló la actividad nacionalista y de oposición a Inglaterra desde la Segunda Guerra Mundial: en 1943 B. M. Azikiwe publicó *La Carta del Atlántico y el Africa occidental británica,* fundando un partido nacionalista, como también lo hizo A. Tafawa Balewa desde 1949. Gran Breta-

ña otorgó varias Constituciones al país, la última en 1954, estableciendo un sistema federal, el gobierno central en Lagos y la autonomía interna. El Estado federal fijó la fecha de su independencia total, de acuerdo con Gran Bretaña, en octubre de 1960, para transformarse en República en 1963, siendo A. Tafawa Balewa su primer ministro y Azikiwe su presidente hasta 1966, en que fueron derrocados por un golpe militar que inicia una larga serie de golpes y regímenes de fuerza, con breves fases de gobiernos civiles, además de registrarse entre 1967 y 1970 la guerra de Biafra, por el intento de secesión de esta región de la República federal.

La independencia de los otros dos países de la zona no encontró dificultades: *Sierra Leona* la obtuvo pacíficamente en abril de 1961, con M. Margai como primer ministro, transformándose en República en 1971, con S. Stevens como presidente; y *Gambia* igualmente en febrero de 1965, con el gobierno de D. Jaware, proclamándose la República en abril de 1979, para constituir en febrero de 1982 la Federación de Senegambia con Senegal.

En *Africa oriental británica* el primer país en alcanzar la independencia fue *Somalia*. Integrada por las Somalias británica e italiana, que tras unos años de gobierno autónomo se unieron y formaron una única República que obtuvo su independencia en julio de 1960, con A. Osman como presidente y Sharmarke primer ministro; en 1969 un golpe militar elevó a la presidencia a Siad Barre, quien fue derrocado en 1991, quedando el país en una situación caótica de conflicto civil generalizado entre las distintas facciones que se reparten el territorio de la República.

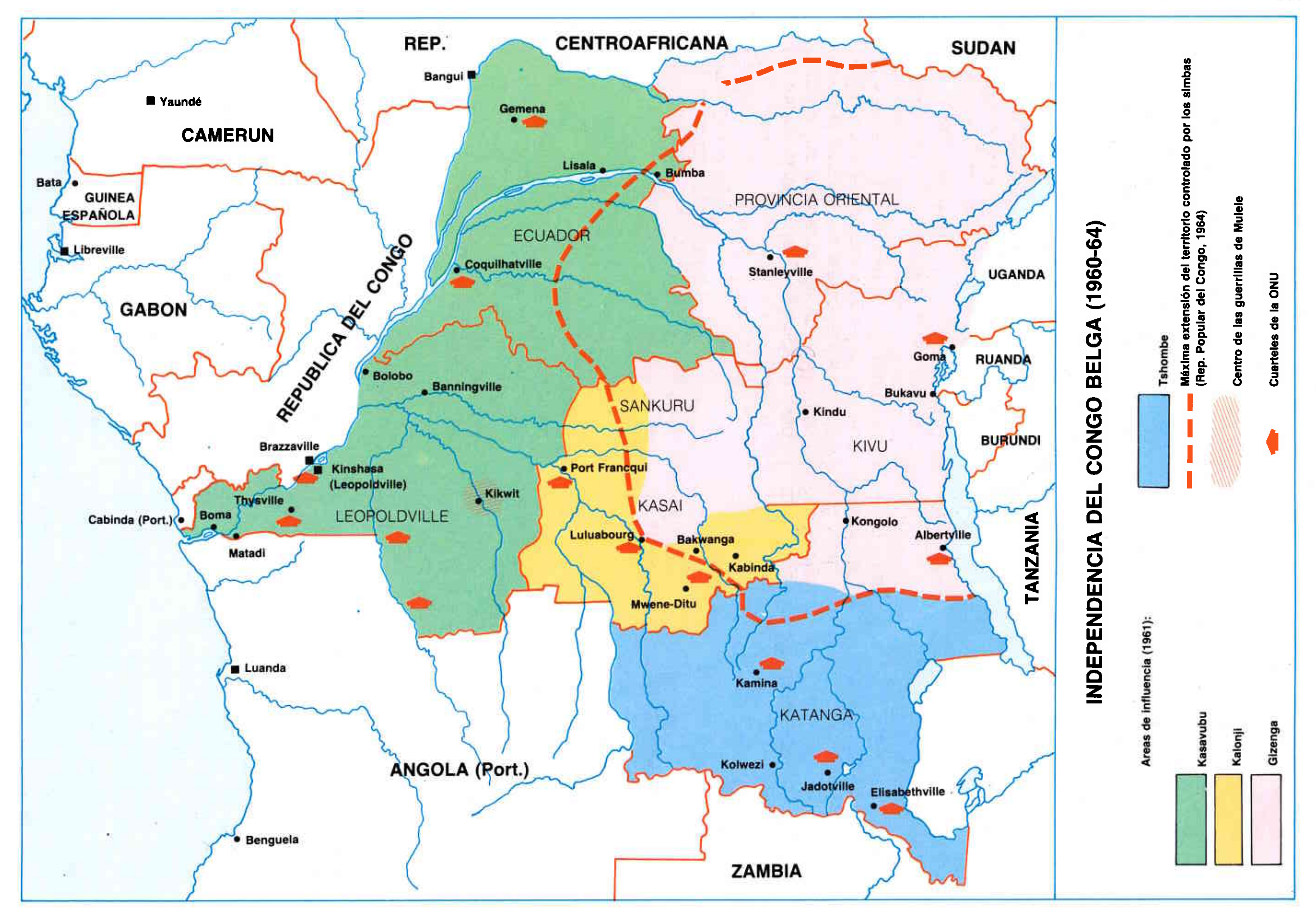
En el Mandato de *Tanganica* el movimiento nacionalista está representado por la TANU, formada en 1954 por J. Nyerere; en 1961 se celebra la Conferencia constitucional de Dar-es-Salaam, que acordó el acceso a la independencia que fue proclamada en diciembre de 1961, y transformándose en República en 1962 siendo J. Nyerere su presidente, seguidor e inspirador de la *Ujamaa* o vía del socialismo africano. El Protectorado de *Zanzíbar*, por su parte, alcanzó la independencia en 1963 como monarquía, que fue derrocada en enero de 1964 por un movimiento revolucionario que proclamó la República, y en abril del mismo año se unieron Tanganica y Zanzíbar formando la República Federal de *Tanzania*, con la presidencia de J. Nyerere —hasta su dimisión en 1985—, quien en 1967 dio la *Declaración de Arusha*, en la línea del socialismo africano humanista, y en 1977 promulgó la nueva Constitución del país.

En *Uganda* el partido nacionalista UPC dirigido por Milton Obote, que tenía diferencias con la monarquía de Mutesa II, entró en negociaciones con Inglaterra para la concesión de la independencia que fue proclamada en octubre de 1962, constituyendo el Estado como reino federal del que M. Obote fue primer ministro hasta que en 1966 por un golpe interno, fue derrocada la monarquía y el país se transformó en República unitaria con Obote como presidente hasta 1971, en que por un golpe militar se impone la dictadura de Idi Amín hasta 1979, al que sucede otra serie de golpes militares.

En *Kenia* se fundó en 1944 la KAU por Jomo Kenyatta, y desde 1949 actuó el movimiento terrorista del *Mau-Mau* contra los colonos británicos; tras la celebración de negociaciones con Inglaterra el país evolucionó entre 1961 y 1963 hacia la pacificación y la autonomía que desemboca en la proclamación de la independencia en diciembre de 1963 y República desde 1964, siendo su presidente J. Kenyatta hasta su muerte en 1978, cuando es sucedido por el vicepresidente D. Arap Moi.

En *Africa central británica* la administración inglesa intentó crear una Federación gobernada por los colonos blancos integrada por las dos Rhodesias, del Norte y del Sur, y Nyassa, que funcionó entre 1953 y 1963, pero que no pudo mantenerse ante la acción de los partidos nacionalistas africanos opuestos a la Federación y partidarios de la independencia por separado y sobre base africana. Gran Bretaña negoció con estos partidos, produciéndose la desaparición oficial de la Federación, que fue suprimida por el Parlamento británico en diciembre de 1963, y la marcha diferenciada de los tres países hacia la independencia. Así, el primero en conseguirla fue Nyassa, que la proclamó en julio de 1964, transformándose en el Estado de *Malawi*, y en República en 1966, presidida por H. Banda, al frente del MCP, partido único. Y Rhodesia del Norte la obtuvo en octubre de 1964, transformándose en la República de *Zambia*, siendo su presidente K. Kaunda, dirigente del partido UNIP, hasta 1991.

En *Rhodesia del Sur* el proceso de descolonización ha sido más conflictivo por la



INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA (1960-64)

Areas de influencia (1961):

- Kasavubu
- Kalonji
- Gizenga
- Tshombe
- Máxima extensión del territorio controlado por los simbas (Rep. Popular del Congo, 1964)
- Centro de las guerrillas de Mulele
- Cuarteles de la ONU

fuerza y el poder de los colonos blancos: como continuación de la desaparecida Federación, y sobre la base de la Constitución de 1961, entre 1964 y 1979 gobierna el partido racista blanco Frente Rhodesiano con Ian Smith como primer ministro, que en noviembre de 1965 proclama unilateralmente la independencia del Estado de *Rhodesia,* abandonando en 1966 la Comunidad Británica, y transformándose en República en 1970. Durante estos años se registra la guerra civil entre el Gobierno blanco y los movimientos nacionalistas africanos: la ZAPU, creada en 1961 por J. Nkomo, y la ZANU en 1963 por R. Mugabe, que en 1976 se alían y forman el Frente Patriótico.

En *Africa austral británica,* Inglaterra fue concediendo la independencia a los países vecinos de la racista Suráfrica. El Protectorado de Bechuana la obtuvo en septiembre de 1966 transformándose en la República de *Botswana,* de la que fue su presidente S. Khama hasta su muerte en 1980, en que fue sucedido por Q. Masire. Basuto accedió a la independencia en octubre de 1966, constituyéndose como reino de *Lesotho,* con el rey Moshoeshoe II y L. Jonathan jefe del gobierno; y *Swazi* la consiguió en septiembre de 1968, también como monarquía con Sobhuza II y M. Dlamini jefe del gobierno, tomando el nombre oficial del reino de Ngwame.

Por último, las islas del océano Indico: *Mauricio* proclamó su independencia en marzo de 1968, con S. Rangoolam como primer ministro, transformándose en República en 1992; y las *Seychelles* la obtuvieron en 1976 como República, siendo J. R. Mancham su presidente.

Africa francesa

En el proceso de las independencias del *Africa francesa* como conjunto colonial sometido a una administración metropolitana con caracteres análogos tendentes a la asociación, aunque con algunas peculiaridades, hay que destacar dos conjuntos de actividades desarrolladas en dos planos paralelos desde 1944. En primer lugar, por la estre-

Ujamaa, base del socialismo africano

El fundamento y el objetivo del socialismo africano es la familia ampliada. El verdadero socialista africano no considera a una clase de hombres como hermanos suyos y a otra clase como sus enemigos naturales. No forma una alianza con los hermanos *para exterminar a los* no hermanos. *Más bien considera a todos los hombres como hermanos, como individuos de su familia siempre en crecimiento. Por eso el primer artículo del credo del TANU es:* Binadamu wotw ni nduga zangu. Na Afrika ni moja. *(Creo en la fraternidad humana y en la unidad de Africa.).*

Así pues Ujamaa *o* espíritu de familia *define nuestro socialismo. Se opone al capitalismo, que trata de construir una sociedad feliz sobre la base de la explotación del hombre por el hombre; y es opuesto al socialismo doctrinario, que trata de erigir su sociedad feliz sobre una filosofía del antagonismo inevitable entre hombre y hombre.*

Nosotros, en Africa, no necesitamos que se nos convierta al socialismo, como no necesitamos que se nos enseñe democracia. Ambas cosas tienen raíces en nuestro propio pasado, en la sociedad que nos produjo. El socialismo africano moderno puede sacar de su herencia tradicional el reconocer en la sociedad una ampliación de la unidad familiar básica. Pero ya no puede limitar la idea de la familia social dentro de los confines de la tribu, ni en realidad de la nación. Porque ningún verdadero socialista africano puede mirar una línea trazada sobre un mapa y decir: la gente de este lado de la línea son hermanos míos, pero los que por azar viven al otro lado no tienen ningún derecho sobre mí. *Todo individuo de este continente es hermano suyo.*

En la lucha para romper la guerra del colonialismo aprendimos que la unidad es necesaria. Llegamos a reconocer que la misma actividad mental socialista que, en los tiempos tribales dio a todos los individuos la seguridad que procede de pertenecer a una familia muy ampliada, debe conservarse en la sociedad aún más amplia de la nación. Nuestro reconocimiento de la familia a la cual todos nosotros pertenecemos debe ampliarse todavía más —más allá de la tribu, de la comunidad, de la nación, o hasta del continente— para que abarque toda la sociedad de la humanidad. Esta es la única conclusión lógica del verdadero socialismo. (J. Nyerere, 1962.)

cha vinculación institucional existente entre la metrópoli y las colonias africanas, las disposiciones legales dadas por los sucesivos gobiernos franceses afectan directamente a la administración de tales colonias. Estas disposiciones y normas fueron: la Conferencia de Brazzaville organizada en 1944 por la Francia libre con la asistencia de De Gaulle; la Unión Francesa dentro de la Constitución de la IV República, entre 1945 y 1946; la Ley Marco dada por G. Deferre, ministro de Ultramar, en 1956; y la creación de la Comunidad Francesa dentro de la Constitución de la V República en 1958 y disuelta en 1961. En segundo lugar, es decisivo el surgimiento y actuación de los movimientos y partidos nacionalistas africanos en el contexto de tal administración colonial francesa. Desde 1945 se formaron y desarrollaron esos partidos políticos, que actuaron centrados en torno al protagonismo de sus dirigentes y en relación con los marcos institucionales y administrativos establecidos por la metrópoli. Cuando en 1958 se promulgó la Constitución de la V República y el estatuto de la Comunidad Francesa, todas las colonias africanas de Francia están preparadas para la inmediata independencia, cuya proclamación, dentro de unas condiciones generales análogas, ofreció algunas peculiaridades en cada área colonial.

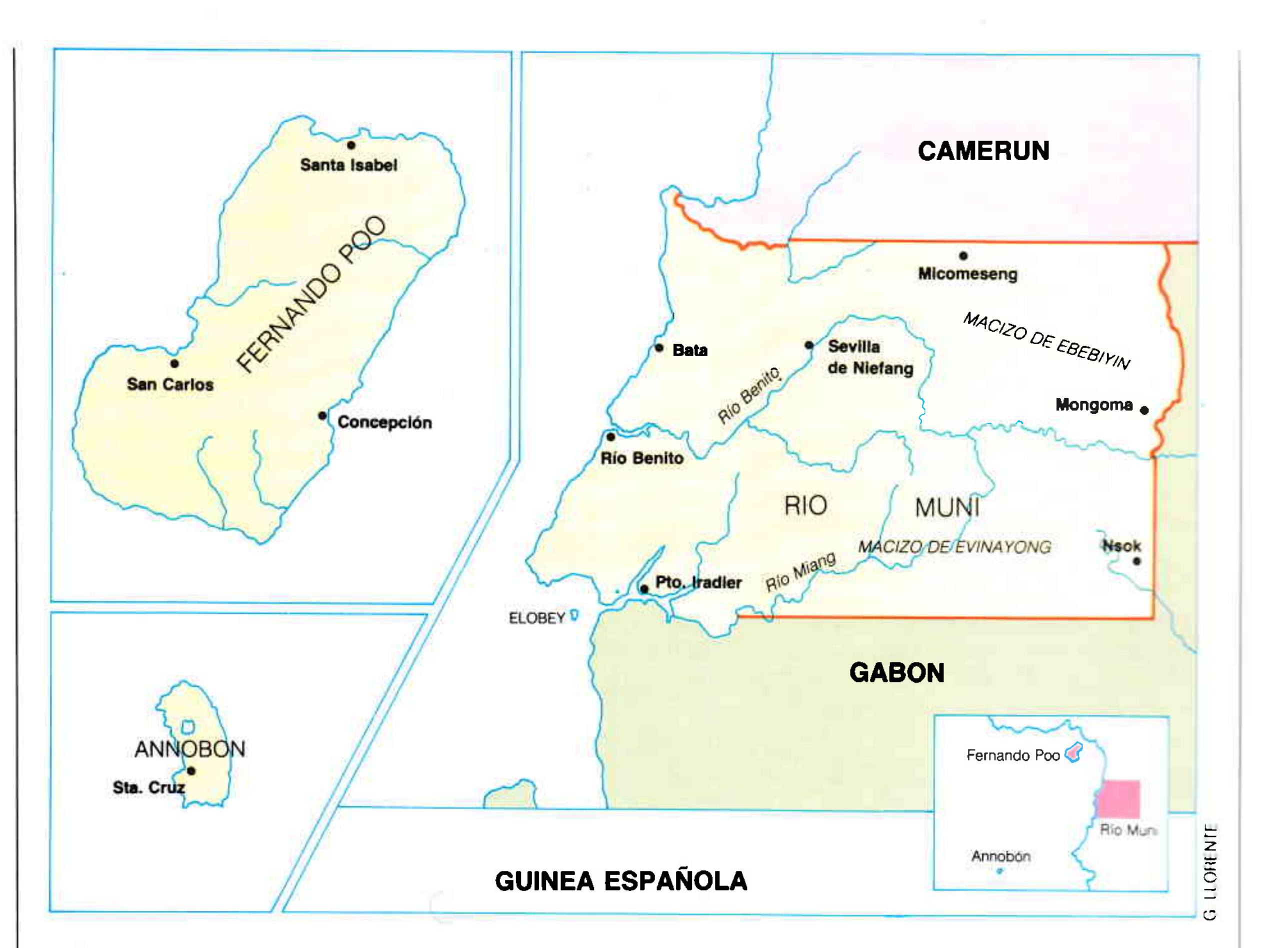
En *Africa occidental francesa* el primer país en obtener la independencia fue *Guinea*, que al rechazar en el referéndum el propuesto estatuto de la Comunidad Francesa accedió como República a la vida independiente en octubre de 1958, siendo su presidente Sekou Touré hasta 1984. Tras este antecedente y en funcionamiento inicial la Comunidad, Senegal y el Sudán francés se unieron en 1959 constituyendo la Federación de Malí que obtuvo la concesión de la independencia para junio de 1960, pero la Federación se escindió, dividiéndose en septiembre del mismo año en las dos Repúblicas independientes de *Senegal* presidida por L. Sedar Senghor hasta 1981 en que dimitió sucediéndole Abdou Diouf, y de *Malí* con Modibo Keita como presidente hasta 1968 en que fue derrocado por un golpe militar dirigido por M. Traoré.

Los otros cinco países de esta región, en el marco de la Comunidad, obtuvieron igualmente de Francia la independencia, siendo proclamadas en agosto de 1960 las nuevas cuatro Repúblicas de *Costa de Marfil* con la presidencia de F. Houphouet-Boigny hasta su muerte en diciembre de 1993; *Dahomey* con H. Maga como presidente hasta 1963, en que se inicia una larga serie de golpes militares, transformándose en 1975 con la presidencia de M. Kerekou en la República Popular de *Benin; Níger* presidido por H. Diori; y *Alto Volta* con M. Yameogo en la presidencia hasta 1966, en que igualmente se inicia una serie de golpes militares, transformándose en 1984 en la República Democrática y Popular de *Burkina Faso* con T. Sankara como presidente de 1983 a 1987. Al norte de esta región el último país en obtener la independencia fue *Mauritania* en noviembre de 1960 como República islámica presidida por M. Ould Daddah hasta 1978 cuando se inicia también una serie de golpes militares.

Los cuatro países del *Africa ecuatorial francesa* accedieron igualmente a la independencia durante agosto de 1960, constituyéndose como Repúblicas: así la de *Chad* con F. Tombalbay en la presidencia hasta 1975, al que siguieron varios golpes militares y una larga guerra civil entre 1980 y 1986; la *República Centroafricana,* presidida por D. Dacko hasta 1966, en que fue derrocado por un golpe militar que elevó a la presidencia a J. B. Bokassa, quien en 1976 transformó al país en Imperio y se coronó emperador como Bokassa I hasta 1979 en que por otro golpe de Estado fue destronado y restablecida la República; *Gabón,* presidido por L. Mba hasta su muerte en 1967, en que fue sucedido por O. Bongo, y la *República del Congo,* con la presidencia de Foulbert-Youlú hasta 1963, en que es derrocado por un golpe militar que establece un régimen revolucionario que en 1968 proclama al país como República Popular.

Los dos Mandatos alcanzaron asimismo la independencia en 1960 como Repúblicas: *Togo,* en Africa occidental, la obtuvo en abril, siendo su presidente S. Olympio hasta 1963, al que siguen una serie de golpes militares; y *Camerún,* en Africa ecuatorial, la alcanzó en enero, uniéndose la parte occidental del Camerún inglés en 1961 y constituyéndose como República Federal, con la presidencia de A. Ahidjo hasta 1982, en que dimite, siendo sucedido por P. Biya.

Las islas y territorios del *Africa oriental francesa* siguieron un proceso diferenciado hacia la independencia: en primer lugar, en el océano Indico, *Madagascar* la proclamó en junio de 1960 constituyéndose como República y siendo su presidente T. Tsiranana



hasta 1972, sucediéndole una serie de golpes militares y agitaciones políticas; las *Islas Comores* acceden a la independencia en julio de 1975 como República federal —excepto la isla de Mayotte, que continúa vinculada a Francia— siendo su presidente A. Abdallah; y por último, la Somalia francesa se transformó en 1967 en el Territorio autónomo de los Afar e Issas, y en julio de 1977 accedió a la independencia como República de *Yibuti,* con H. G. Aptidon como presidente.

Africa belga

El *Africa belga* estaba constituida por los territorios localizados en Africa central y consistían en la colonia del Congo y los pequeños Mandatos de Ruanda-Urundi, con una administración belga partidaria del control directo por la metrópoli, que tuvo que improvisar el proceso de las independencias.

En el *Congo,* por un lado, Bélgica procuraba mantener un dominio estable desprovisto de cualquier perspectiva de cambios inmediatos, y por otro, surgen los primeros movimientos nacionalistas congoleños de tipo político y de tendencia anticolonial, como el partido Abako de J. Kasavubu en 1956 y el *Mouvement National Congolais* de P. Lumumba en 1958. En un ambiente de alteraciones sociales y de tensiones políticas, con agitaciones y enfrentamientos, el Gobierno belga cambia de actitud y convoca la Conferencia de Bruselas en enero de 1960, con la participación de los partidos congoleños, acordándose la inmediata concesión de la independencia, que es proclamada en junio de 1960, constituyéndose el país como República, siendo Kasavubu su presidente y Lumumba primer ministro. Inmediatamente se agravaron los conflictos entrando el Congo en una fase de luchas y guerra civil y tribal entre 1960 y 1965, con intervención extranjera; en septiembre de 1960 es destituido Lumumba, siendo asesinado en febrero de 1961, y se produjo la escisión de Katanga dirigida por M. Tshombé. En noviembre de 1965 se impone sobre esta situación de anarquía civil el general J. Mobutu quien accede a la presidencia, domina el país y establece un régimen militar dictatorial aliado a los intereses neocoloniales occidentales, tomando en 1971 el país el nombre de República de *Zaire.*

Los Mandatos van a acceder a la independencia por separado: *Ruanda* la obtuvo en julio de 1962, como República, siendo su presidente G. Kayibanda; y *Burundi* fue reino independiente igualmente en julio de 1962, hasta que por un golpe de Estado en septiembre de 1966 es derrocada la monarquía y proclamada la República, siendo su presidente M. Micombero.

Africa española

El *Africa española* estaba formada por tres reducidos territorios situados en el Africa atlántica: Ifni, Sahara Occidental y Guinea Ecuatorial. La administración española aplicó sobre ellos una política de total integración con la metrópoli, imponiendo en 1958 el estatuto de *provincialización* a todos los efectos. Este sistema pronto se mostró inadecuado y carente de realismo, y en la década de los años sesenta el régimen español cambió de actitud iniciando una política de descolonización que fue tardía e improvisada así como contradictoria e insuficiente, y que en líneas generales tampoco ha resultado acertada.

Ifni, reivindicado por Marruecos desde la independencia y unidad del reino maghrebí en 1956, fue transformado en provincia española en 1958, conociendo el mismo año la *guerra de Ifni* entre fuerzas reivindicadoras y españolas, y por último fue entregado al reino marroquí por el Tratado de Fez, en enero de 1969, firmado entre España y Marruecos.

Guinea Ecuatorial, que comprende el territorio continental de Río Muni y las islas de Fernando Poo, Annobón, Corisco y las Elobeyes, conoció diversas fases bajo la administración española: el estatuto colonial de 1901 a 1958, el sistema de provincias entre 1958 y 1963, y el régimen de autonomía desde 1963 a 1968. Durante los dos últimos períodos surgen y se desarrollan los primeros partidos nacionalistas africanos partidarios de la independencia: IPGE en 1959, Monalige también en 1959 y Munge en 1963. De acuerdo el Gobierno español con los políticos guineanos y con las resoluciones de NU se prepara la independencia: en 1967-68 se celebra la Conferencia de Madrid que elabora la Constitución y pone en marcha el proceso que desemboca, tras la convocatoria de elecciones, en la proclamación de la República independiente de Guinea Ecuatorial en octubre de 1968, siendo su presidente F. Macías, quien establece el partido único PUNT en 1970-72, hasta agosto de 1979, en que por un golpe militar fue depuesto accediendo a la presidencia T. Obiang, promulgándose una nueva Constitución en 1982, e integrándose en 1985 en la zona del franco francés, y organizándose un nuevo partido único en 1987: el PDGE.

Sahara occidental pasó igualmente de la administración colonial española al régimen de provincia en 1958, para seguir desde 1970 un conflictivo proceso de autodeterminación que ha quedado interrumpido, en el que actúan un conjunto de fuerzas diversas: el territorio es reivindicado por Marruecos que recurre en 1974 al Tribunal Internacional de La Haya y organiza con ayuda occidental en 1975 la *marcha verde* para ocupar el país; la presión internacional se canaliza a través de las recomendaciones de NU, que envía una misión informativa de visita al país en 1975; el nacionalismo saharaui se organiza desde 1973 en el Frente Polisario; y la administración española, favorable en principio a la concesión de la autonomía, organizando en 1967 la *Yemaa* o Asamblea General del Sahara y promulgando en 1974 el Estatuto del Territorio del Sahara Occidental, ante la conflictiva situación cambia de actitud y en noviembre de 1975 firma el Tratado de Madrid con Marruecos y Mauritania cediendo a ambos Estados el territorio y repartiendo entre ellos la administración del país, lo que se hizo efectivo en febrero de 1976, cuando España abandonó definitivamente el mismo.

Africa portuguesa

El último conjunto de territorios africanos en acceder en bloque a la independencia fue el integrado por las colonias del *Africa portuguesa,* y para ello fue decisivo el triunfo de la revolución en Portugal en abril de 1974 que transformó totalmente el régimen político portugués que había mantenido una actitud de completa integración de las colonias con la metrópoli a las que consideraba jurídicamente como provincias portuguesas de Ultramar, lo que provocó el surgimiento de movimientos nacionales africanos de liberación que lucharon contra Portugal.

En *Guinea-Bissau* se organizó el PAIGCV en 1956, conjuntamente con Cabo Verde, que se levantó en armas contra la administración portuguesa en 1963, dirigido por A. Cabral —asesinado en enero de 1973—; en septiembre de 1973, una Asamblea Nacional popular proclamó unilateralmente la independencia del país, constituido como República, que el nuevo régimen portugués reconoció en septiembre de 1974, y de la que L. Cabral fue su presidente hasta 1980, cuando fue derrocado por un golpe militar que elevó a la presidencia a J. B. Vieira. *Cabo Verde,* por su parte, fue proclamado independiente como República en julio de 1975, siendo su presidente A. Pereira. Y *Santo Tomé y Príncipe* obtuvo igualmente su independencia como República en julio de 1975 presidida por M. Pinto da Costa.

En *Mozambique,* provincia portuguesa desde 1958, el movimiento nacionalista africano se agrupó en el FRELIMO, que desde 1962 emprendió su lucha contra Portugal e inició la revolución popular-socialista; el Gobierno portugués salido de la revolución negoció con este partido la concesión de la independencia, que fue proclamada en junio de 1975, constituyéndose el país como República Popular, de la que S. Machel fue su presidente hasta su muerte en 1986, siendo sucedido por J. Chissano.

La independencia de *Angola,* también provincia portuguesa desde 1958, ha sido más conflictiva. El movimiento nacionalista africano contra el colonialismo portugués estaba diversificado en tres partidos, a su vez rivales entre sí: el MPLA, fundado en 1956 y dirigido por A. Neto; el FLNA, en 1962 por H. Roberto, y la UNITA, en 1966 por J. Savimbi. Ante la falta de acuerdo entre estos tres partidos, el Gobierno revolucionario portugués inició las negociaciones con el considerado mayoritario MPLA que desembocaron, en el marco de los enfrentamientos internos, en la proclamación de la independencia en noviembre de 1975, constituyéndose el país como República Popular siendo su presidente A. Neto hasta su muerte en 1979, cuando fue sucedido por E. dos Santos, teniendo que hacer frente durante todo este tiempo a la guerrilla de UNITA, que ha desencadenado una guerra civil que llega hasta nuestros días.

Revoluciones y últimas independencias

En esta última fase descolonizadora se han registrado los más recientes cambios en Africa representados, por un lado, por sendas revoluciones en los dos Estados tradicionalmente independientes del continente, y, por otro, en la proclamación de las últimas independencias africanas en el continente.

De manera paralela, aunque sin relación entre sí, se han producido sendas *revolucio-*

Los fundamentos de la africanidad

Sobre los fundamentos culturales de nuestro destino común [...] dije, poco más o menos, lo siguiente: fundar una organización común solamente sobre la base del anticolonialismo es darle una base muy frágil. Porque el pasado colonial no nos caracteriza tanto como africanos. Eso es algo que tenemos en común con todos los pueblos de Africa y de América. Eso es pasado [...], sobre todo cuando se trata de construir nuestro futuro. Este futuro sólo puede reposar en valores que sean comunes a todos los africanos y que sean, al mismo tiempo, permanentes. Es precisamente al conjunto de estos valores al que yo llamo africanidad.

Es mi propósito intentar definir estos valores. Son, esencialmente, los valores culturales. Pero éstos están condicionados por la geografía, la historia y la etnografía o el etnos, si no por la raza. Siempre he definido la africanidad *como la simbiosis complementaria de los valores del arabismo y de los valores de negritud.*

[...] Haré un intento para demostrar que esta simbiosis por mestizaje se ha realizado, primeramente, a nivel de raza y de etnos [...], y trataré de las convergencias que descubrí en las culturas árabes y negroafricanas. Este es el momento para distinguir tres términos que se confunden siempre: la raza, *que es una comunidad física; el* pueblo *o el* etnos, *que es una comunidad cultural, y la* nación, *que es una comunidad política.*

(L. S. Senghor, Fundamentos de la africanidad, *1972, p. 7.)*

nes en los dos Estados más antiguos e independientes de Africa.

En *Etiopía*, monarquía imperial feudal y oligárquica bajo el reinado del emperador Haile Selassie I desde 1930 —excepto con la ocupación italiana entre 1935 y 1941— se registró un profundo y radical movimiento revolucionario protagonizado por los militares jóvenes, iniciado en septiembre de 1974 con el destronamiento del emperador y la formación de un Gobierno militar revolucionario, que lleva en marzo de 1975 a la proclamación de la República de carácter socialista-marxista, de la que fue su presidente desde 1977 M. Haile Mariam hasta mayo de 1991 en que le derrocó el Frente Revolucionario que puso fin al régimen marxista y organizó un nuevo Gobierno democrático presidido por M. Zenaui, que entra en negociaciones con el movimiento separatista de Eritrea, activo desde 1962 y aliado suyo en la lucha común contra el régimen de M. Haile Mariam.

Liberia, que había mantenido la continuidad y estabilidad del sistema republicano presidencial, vive en abril de 1980 un golpe de Estado que erige un Consejo revolucionario militar del que es presidente Samuel K. Doe hasta 1990 cuando fue muerto en la lucha contra los movimientos guerrilleros surgidos en el país, que se enfrentan entre sí, llevando a la República a una situación generalizada de guerra civil que llega hasta nuestros días.

También en esta fase se registran las *últimas independencias* africanas:

En *Rhodesia*, ante la gravedad de la situación creada por el enfrentamiento y la guerra civil entre la guerrilla del Frente Patriótico y el gobierno blanco de Ian Smith, éste se vio obligado a negociar, en primer lugar, con los dirigentes negros moderados, lo que se concretó en la Constitución multirracial de junio de 1979 y en el gobierno de A. Muzorewa, y después, ante el rechazo del Frente Patriótico, que continuó su lucha, con estos mismos en unas negociaciones que llevan, bajo el patrocinio de Gran Bretaña, en diciembre de 1979 al acuerdo de Londres por el que tras una breve fase de transición pacífica se proclama la independencia de la República de *Zimbabwe* en abril de 1980, con una nueva Constitución, con R. Mugabe como primer ministro y presidente desde diciembre de 1987, al frente de una sociedad y un Estado multirraciales.

Namibia —Africa del SO— quedó bajo administración de Suráfrica como Mandato en 1920, que intentó incorporarlo como quinto territorio a la Unión en 1946, y se ha opuesto con su ocupación por la fuerza a la resolución de NU que en octubre de 1968 proclamó la República independiente de Namibia, en favor de los movimientos nacionalistas del país: SWAPO y SWANO, que hacen frente a la administración surafricana. Negociaciones celebradas desde 1988 bajo el auspicio de NU han llevado a la proclamación de la independencia en marzo de 1990, con S. Mujoma, del SWAPO, como presidente de la nueva República.

Eritrea fue incorporada por resolución de NU como territorio autónomo federado a Etiopía en 1952, que en 1962 se la anexionó como provincia del Imperio, organizándose como respuesta en 1961 el movimiento separatista del Frente de Liberación de Eritrea que inició su lucha contra el dominio etíope tanto en la época del Imperio como con la República Popular. Tras la caída de ésta en mayo de 1991 se entablan negociaciones entre el nuevo Gobierno etíope y el FPLE —sucesor del FLE—, aliados en la lucha común contra aquélla, que llegan al acuerdo de la concesión de la independencia a Eritrea, que tras el referéndum de abril, es proclamada en mayo de 1993, constituyéndose como República y siendo su presidente I. Afeuerki. Eritrea se convierte así en el último país africano —el 53— en acceder a la independencia, y representa el primer caso de modificación de las fronteras africanas heredadas del colonialismo.

La nueva Africa independiente

Nace así una nueva Africa independiente y formalmente descolonizada en la que, por un lado, se mantienen dos casos en sendos países pendientes de solución y reformas, y por otro, los nuevos Estados africanos han de hacer frente a un conjunto de problemas, en ocasiones heredados de la época colonial, y también característicos de la nueva vida independiente.

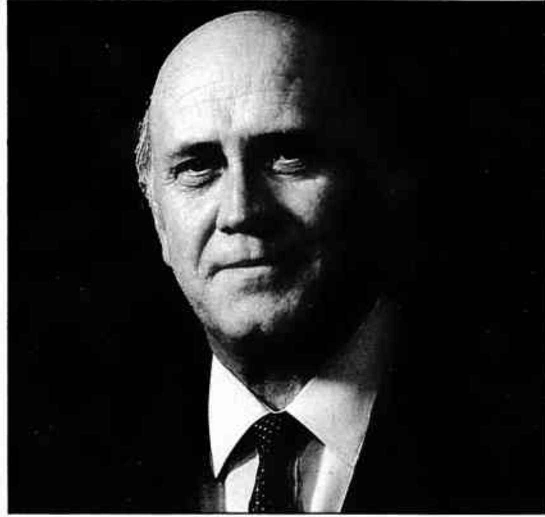
Los casos de países pendientes aún de solución son dos: el conflicto del Sahara occidental, y el proceso de reformas emprendido en la República Surafricana, último Estado de Africa gobernado por la minoría blanca de origen europeo.

En *Sahara occidental*, al tiempo que Es-



AFRICA MERIDIONAL
TANZANIA
ZAIRE
ANGOLA
ZAMBIA
MALAWI
MOZAMBIQUE
ZIMBABWE
NAMIBIA
BOTSWANA
AFRICA DEL SUR
MADAGASCAR
SEYCHELLES
COMORES
MAHORE
(Fr.)
OCEANO ATLANTICO
OCEANO INDICO
Cabinda
(Ang.)
Kinshasa
Mbuji-Mayi
Zanzibar
Dar Es Salaam
Luanda
Lubumbashi
Huambo
Benguela
Kitwe
Ndola
Lilongwe
Moçamedes
Lusaka
Zomba
Harare
Quelimane
Tamatave
Tananarive
Beira
Bulawayo
Francistown
Walbis Bay
(Sudáfr.)
Windhoek
Gaberones
Pretoria
Johannesburgo
Maputo
Bloemfontein
Durban
East London
Port Elizabeth
El Cabo
1 Bophuthaswana
2 Ciskei
3 Transkei
4 Leshoto
5 Kwazulu
6 Swazilandia
7 Gazankulu
8 Lebowa
9 S. Nodbele
10 Venda
Bantustanes sudafricanos





Arriba, Nelson Mandela; abajo, el presidente Williem de Kleck, los líderes negro y blanco que prepararon las elecciones generales en Sudáfrica

paña abandonaba el territorio en febrero de 1976, se iniciaba una larga guerra entre Marruecos y Mauritania por un lado, y el Frente Polisario, que unilateralmente proclamó en esa misma fecha la constitución de la República Arabe Saharaui Democrática como Estado independiente, por otro. Mauritania, por su parte, abandonó su presencia en el Sahara en 1979, llegando a un acuerdo con los nacionalistas saharauis, mientras Marruecos ocupaba también la zona mauritana del Sahara. En 1984, la RASD, que está instalada provisionalmente en la región argelina de Tindouf, fue reconocida y admitida por la OUA como Estado soberano, y en junio de 1991 ha promulgado una nueva Constitución. Con el fin de solucionar el conflicto, desde agosto de 1988 se ha puesto en marcha el Plan de Paz propuesto por NU, aprobado tanto por Marruecos como por la RASD, del que sólo se ha aplicado el alto el fuego en septiembre de 1991, y que actualmente se encuentra bloqueado por las dificultades y obstáculos de todo tipo puestos por Marruecos, sobre todo en la cuestión del censo de la población saharaui realizado por España en 1974, que impiden su total aplicación.

La situación en *Suráfrica* ha evolucionado de manera distinta al resto del continente al mantenerse en este país un fuerte Estado gobernado por la minoritaria población blanca de origen europeo: boers y británicos, sobre la mayoritaria población africana. En 1910 se constituyó la Unión Surafricana como Dominio independiente, configurando un sólido Estado blanco que desde 1948, con el Partido Nacionalista en el Gobierno fue imponiendo una política de segregación racial basada en el *apartheid* sobre la población negra, iniciando con la *Bantustan Authorities Act* de 1959 la política de los bantustanes o territorios autónomos negros, como son Transkei, Venda, Bophuthatswana, Ciskei y Kangvane. Esta política racista ha llevado a la Unión a transformarse en República en 1961 y a abandonar seguidamente la Comunidad Británica, y por la Constitución de 1984 se estableció el sistema presidencialista.

El nacionalismo negro se expresa principalmente a través del Congreso Nacional Africano, fundado en 1912 y prohibido en 1958, siendo encarcelado su dirigente Nelson Mandela, y que desde 1960 se ha mostrado activo dando lugar a represiones blancas como las matanzas de Sharpeville en 1961 y de Soweto en 1976. En septiembre de 1989 fue elegido presidente de la República F. de Klerk, quien en febrero de 1990 anunció la adopción de importantes reformas para poner fin a la era del *apartheid* y liberó a N. Mandela, iniciándose negociaciones para acordar tales reformas, desarrolladas no sin dificultades, que llevan a la aprobación de una nueva Constitución democrática en diciembre de 1993.

Los nuevos Estados africanos han de hacer frente a un conjunto de problemas de diversa condición, que representan los caracteres constitutivos del Africa independiente actual. En el plano *económico-social* estos problemas son la dependencia y el subdesarrollo económicos, así como el neocolonialismo como sustituto del viejo colonialis-

mo. En el de la *ideología* y los *sistemas socio-políticos,* Africa se encuentra en búsqueda de una sólida y propia identidad cultural, que L. S. Senghor ha definido como la *africanidad,* e histórico-política, que para muchos está representada por el socialismo africano como un socialismo humanista en sus distintas vías: el socialismo islámico, la socialdemocracia, el socialismo africano histórico propiamente dicho, o el ya desaparecido afrocomunismo. En la *evolución política* de los Estados africanos se pueden distinguir tres fases: en la primera se institucionalizaron los sistemas políticos herencia del colonialismo, de carácter democrático-liberal al estilo occidental; desde mediados de los años 60 estos sistemas van desapareciendo ante la acción de golpes de Estado que imponen dictaduras militares o regímenes autoritarios marxistas basados en el partido único; y desde comienzos de los 90 hay una tercera fase caracterizada por la adopción de reformas democráticas que ponen fin al sistema de partido único y a los regímenes militares y afrocomunistas, introduciendo el multipartidismo.

Para definir el peculiar sistema político africano de dictadura camuflada y democracia falseada, M. Liniger-Goumaz ha elaborado el concepto de *democratura.* Y en *política internacional,* los países africanos han afirmado su vocación neutralista integrándose en el Movimiento de Países No Alineados, mientras que en el plano continental se han orientado, por un lado, hacia la creación de organizaciones regionales, y por otro, manteniendo vivo el ideal del Panafricanismo, a la fundación de la OUA en mayo de 1963 en Addis-Abeba, donde fijó su sede, con la elaboración de su Carta constitutiva, y la formulación de los principios, los objetivos y las normas que han de guiar y regir al Africa independiente y unida.

Conclusión

Tras la culminación del proceso de las independencias y con el transcurso de los años, Africa se encuentra en nuestros días en una situación general de crisis y de transición, muy distinta de la que se esperaba de las ilusiones y perspectivas surgidas en torno a los años 60 y de las expectativas suscitadas sobre la esperada revolución africana. Como ha escrito S. de Beauvoir en su libro *Final de cuentas: Durante un breve instante se pudo pensar que la emancipación del Tercer Mundo iba a abrir a la humanidad perspectivas imprevistas. Los africanos prometían renovar la civilización, agregar un nuevo «color al arco iris». Esas esperanzas parecen hoy ilusorias.* Como anunció R. Dumont hace ya varios años, *el Africa negra ha comenzado mal.* Los acontecimientos han confirmado su sombrío pronóstico. La descolonización de Africa no está totalmente acabada.

B I B L I O G R A F I A

Ageron, Ch.-R., *La décolonisation française,* París, A. Colin, 1991.

Barraclough, G., *Introducción a la Historia Contemporánea,* Madrid, Gredos, 1965.

Centre Culturel Africain, *La décolonisation de l'Afrique, vue par des africains,* París, L'Harmattan, 1987.

Cornevin, M., *Histoire de l'Afrique contemporaine de la Deuxiéme Guerre Mondiale á nos jours,* París, Payot, 1978.

Cornevin, R., *L'Afrique noire de 1919 á nos jours,* París, P.U.F., 1973.

Crowder, M., *History of Africa.* Vol. 8: *From c. 1940 to c. 1975,* Cambridge University Press, 1984.

Deschamps, H., *La fin des empires coloniaux,* París, P.U.F., 1965.

Entralgo, A., *Panafricanismo y unidad africana,* La Habana, Ed. C. Sociales, 1989.

Hargreaves, J. D., *Décolonization in Africa,* Londres, Longman, 1988.

Ki-Zerbo, J., *Historia del Africa negra,* Madrid, Alianza Ed., 1980, 2 vol.

Liniger-Goumaz, M., *La democrature. Dictature camouflée, Démocratie truquée,* París, L'Harmattan, 1992.

Martínez Carreras, J. U., *Africa Subsahariana (1885-1990), del colonialismo a la descolonización,* Madrid, Ed. Síntesis, 1993.

M'Bokolo, E., *L'Afrique au XX siècle,* París, Seuil, 1985.

Mbuyinga, E., *Tribalisme et Probleme National en Afrique Noire,* París, L'Harmattan, 1989.

Moran, F., *Revolución y tradición en Africa negra,* Madrid, Alianza Ed., 1971.

Nkrumah, K., *Neocolonialismo, la última etapa del imperialismo,* México, Siglo XXI, 1966; y *Africa debe unirse,* B. Aire, Eudeba, 1965.

Tenaille, F., *Las 56 Africas. Guía política,* México, Siglo XXI, 1981.

CUIDA

e-l

Ozono

